

RECONSTRUCCION

DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS
AGOSTO-SEPTIEMBRE 1949 . N° 94

1184

PEDRO URIZARCONTRATISTA
DE OBRAS

General Mola, s/n

AMOREBIETA

1189

AGUSTIN URRETACONTRATISTA
DE OBRAS

Elcano, 15, 6°

BILBAO

1185

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA

ANTONIO DE URIBARRENA

CONSTRUCTOR DE OBRAS

ASTARLOA, 3, 1° - Teléfono 2 A 6

DURANGO (Vizcaya)

1186

TALLERES

AZOR Y GRACIATRABAJOS EN TUBOS DE HIERRO Y PLOMO, CHAPAS
Y CRISTALERIA, INSTALACIONES SANITARIAS, CUARTOS
DE BAÑO, COCINAS DE TERMOSIFON, CALEFACCION
ESPECIALIDAD EN INSTALACION DE MOTOBOMBAS

San Salvador, 24

HUESCA

1187

TALLERES Y ALMACEN DE FUMISTERIA - FUNDICION
Y CALEFACCION**E. F. LANDART**Especialidad en cocinas para Villas, Hoteles y Restau-
rantes - Calefacción central - Agua caliente y vapor
Instalaciones sanitarias

Talleres: Alto de Amara

Almacenes y Oficinas: Fuenterrabía, 27 - Teléf. 1-12-35

SAN SEBASTIAN

Fundiciones en Andoaín - Teléfono 71-96

1186

**VICTORIANO
ECHENAGUSIA**

CONTRATISTA DE OBRAS EN GENERAL

TELEFONO 91

DURANGO (Vizcaya)

1188

**"COMET Y OTERO,"
JUAN OTERO**

MONTAJES Y MATERIALES ELECTRICOS

HILOS - CABLES - AISLANTES - EQUIPOS
DE PROYECCION Y SONORO PARA
CINES - REPARACION DE MOTORES Y
TRANSFORMADORES - TALLER ELECTRO-
MECANICO

San Marcial, 30 - Teléfono 1-01-20

Idiáquez, 3 - Teléfono 1-37-10

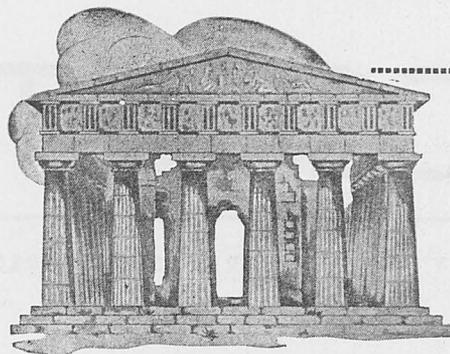
Almacén: Amara, 9 - Teléfono 1-20-24

SAN SEBASTIAN

Pintura general

LABARGA

T. 26 22 51 MADRID HERMOSILLA, 147



1104

RECOMENDAMOS:

MARMOLES
BLANCO NIPE
AZUL NIPE

PIEDRAS
AZUL MURZYA
AMARILLENTO NIPE
COLMENAR

Para cada utilización un material insuperable
Canteras, Serrerías, Talleres
y Transportes propios

Una organización ampliamente autónoma al servicio del cliente
Precisión absoluta en precios, plazos y calidades

S. A., NICASIO PÉREZ

Casa Central: MADRID - Lucio del Valle (Final de Vallehermoso) - Apart. 3.098 - Tels. 24 98 50 y 23 68 97
Sucursales: ZARAGOZA, Avenida de Teruel, 37 - BARCELONA, Avenida del Generalísimo, 593, 595 y 597

1025

F. GÓMEZ Y GÓMEZ

TRABAJOS EN YESO

BERENGUER, 44, 1º, 2º

TORTOSA

1105

FABRICA DE AZULEJOS



MARCA DE FABRICA REGISTRADA (EXIJALAI)

AZULEJO empleado en las más grandes obras y más seleccionadas,
por ser el mejor y más perfecto.

Representantes: Madrid.-José Mº Casado. Jorge Juan, 69
Norte de España.-Francisco Pina. Diputación, 3. Bilbao

1111

M. RUBIO

CANTERIA Y MARMOLES

Explotación de las importantes
canteras de la Puebla de Alborn, Calatorao, etc. (Zaragoza)

Talleres en TERUEL y ZARAGOZA

Central: AVENIDA DE AMERICA, 117

ZARAGOZA

1132

Ferretería LA LLAVE

J. ESTALLO BAILO

Cerrajería - Herramientas - Batería de cocina - Loza
Cristal - Artículos de caza - Pinturas - Material eléctrico

PLAZA DE NAVARRA Y ALCORAZ, 2 - TELEFONO 380

HUESCA

1118

MARG CONSTRUCCIONES
URBANIZACION

Oficina técnica: PLAZA SAN FRANCISCO, 3

CADIZ

1142

SERRERIA DE SAN PANCRACIO

RICARDO PUJOL

Sucesor de J. PUJOL

MOSAICOS - MARMOLES - PIEDRAS

AVDA. DE LOS MARTIRES, PL. MURMURADORES

TELEFONO 2258

LERIDA

RECONSTRUCCIÓN

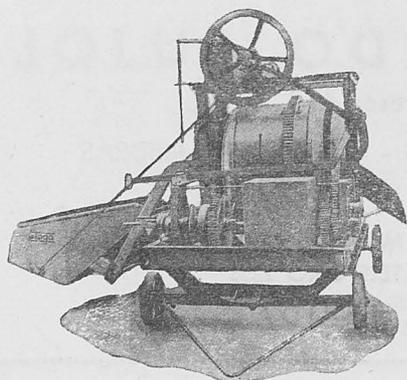
REDACCION Y ADMINISTRACION: DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS
MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—AMADOR DE LOS RIOS, 5.—MADRID

S U M A R I O

De pueblo en pueblo por la Comarcal de Lérida, por el Marqués de Santa María del Villar.....	239
Ciudades monumentales: Zamora, la de la gran herencia medieval, por Angel Dotor, C. de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.....	257
Viviendas para braceros y labradores, en Fuenlabrada, Madrid, por Luis García de la Rasilla, Arquitecto.....	265
Detalles arquitectónicos.....	271

AÑO X • N° 94 • AGOSTO - SEPTIEMBRE 1949 • PRECIO DEL EJEMPLAR 12 PESETAS
SUSCRIPCION ANUAL: ESPAÑA E HISPANOAMERICA, 110 PESETAS. OTROS PAISES, 130 PESETAS

1052



EMILIO MEDRANO

MAQUINARIA PARA EL RAMO DE LA CONSTRUCCION

HORMIGONERAS
CABESTRANTES
G R U A S

Sioga

Fundados en 1910

TRITURADORAS
T R O M E L E S
CARRITOS - BALDES

LUZARRA, 14 • Teléfono 10510 • DEUSTO - BILBAO



AGRAMUN.—Matadero y depósito de sementales.

DE PUEBLO EN PUEBLO POR LA COMARCAL DE LERIDA

Conocidas son de los lectores de RECONSTRUCCIÓN las obras ingentes llevadas a cabo por la Comarcal de Lérida de Regiones Devastadas; conocidos son los edificios, unos

terminados y entregados, otros próximos a su terminación; las innúmeras traídas de agua en tantos y tantos pueblos; los templos, escuelas, viviendas, mercados, jardines, paseos,



AGRAMUN.—Mercado.

puentes; pero al dar un paseo por parte de esta Comarcal no resistimos la tentación de señalar algo de lo mucho admirado en sus pueblos adoptados por el Caudillo.

Es en julio de 1949 cuando bajo un sol abrasador, en este año de alarmante sequía, salimos de la capital de la provincia por la carretera de Balaguer, haciendo el primer alto en el nuevo Villanueva de la Barca, donde, dicho sea de paso, lo de la Barca ha pasado a la historia, ya que Regiones Devastadas substituyó ésta por un hermoso puente sobre el Segre.

Todo Villanueva de la Barca es nuevo; podemos decir lo de Belchite, Teresa y, casi, casi, Nules, Biescas, Gavin, Bielsa, Salinas, Brunete, etc., de otras Comarcales donde todo es nuevo.

Salta a la vista en Villanueva la preciosa Plaza, con sus porches, que si en invierno se

agradecen igual ocurre en verano, donde nos guarecemos de los rayos solares, para contemplar y admirar la Iglesia Parroquial, el Ayuntamiento, la fuente y, sucesivamente, manzanas enteras y grupos de viviendas, distintas en cada calle, que forman un poblado moderno, bueno y simpático.

Pero como tenemos mucho que rodar y ver, sigamos ruta adelante a otro pueblo, Asentiu, donde reclama nuestra atención la gran obra de traída de aguas y la construcción de grandes depósitos, que transformarán este poblado como han transformado tantos otros que iremos viendo, en los que el cántaro y el borrico con las aguaderas fueron substituídos por agua corriente en las viviendas, saneamiento del pueblo, buen alcantarillado y sus vías públicas pavimentadas, dejando de ser caminos polvorientos o embarrados.

En Asentiu vemos viviendas, escuelas y se-



ARTESA DE SEGRE.—Cuartel para la Guardia Civil. Abajo: Viviendas en Agramún.





BELCAIRE.—Ayuntamiento.

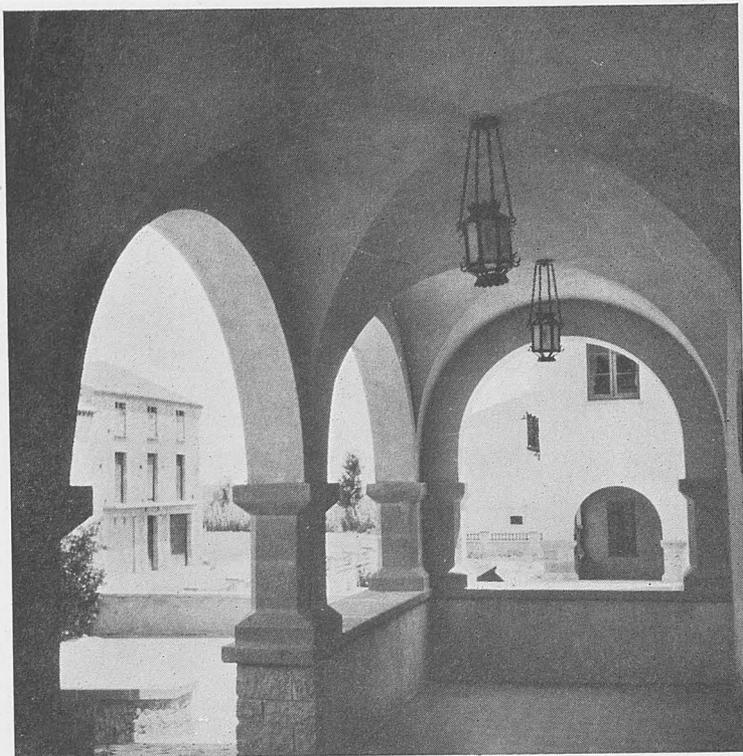
guimos a La Rápita para admirar las escuelas, las viviendas, las obras de la Casa Parroquial, rectoral y de maestros, que al terminarse darán un nuevo aspecto a ese pequeño pueblo leridense.

Cambiamos de ruta y volvemos atrás para visitar el hermoso poblado de Belcaire, y en él obras y más obras totalmente terminadas, es decir, realidades, como el Cuartel de la Guardia Civil, gran edificio; la estación depuradora, viviendas, casas de maestros, preciosos grupos escolares, Ayuntamiento, bella casa rectoral fina y elegantemente terminada, el matadero con magnas rejas como muchas casas de esta Comarcal que merecerían un detenido estudio de rejería, la pavimentación,

la traída de aguas, etc., todo lo cual hace de Belcaire un pueblo modelo y moderno, donde no faltan ni bares, ni cafés, ni cines, ni restaurantes.

Carretera adelante por entre altos chopos que la perfilan y que nos dan grata sombra, por la que marchamos muy próximos a los 40 grados de temperatura al par que vemos aquellos ricos campos, quizá de los más ricos de la provincia, con tener muchos muy productivos, nos dirigimos a un gran pueblo cuya visita forzosamente ha de ser larga, porque ¡tiene tanto antiguo y moderno que ver! Nos referimos a Agramún.

Primero, vemos unos bloques o manzanas de viviendas, bellos, bonitos, y en los que no fal-



BELCAIRE.—Escuelas. Detalle y conjunto.





BELCAIRE.—Plaza y fuente.

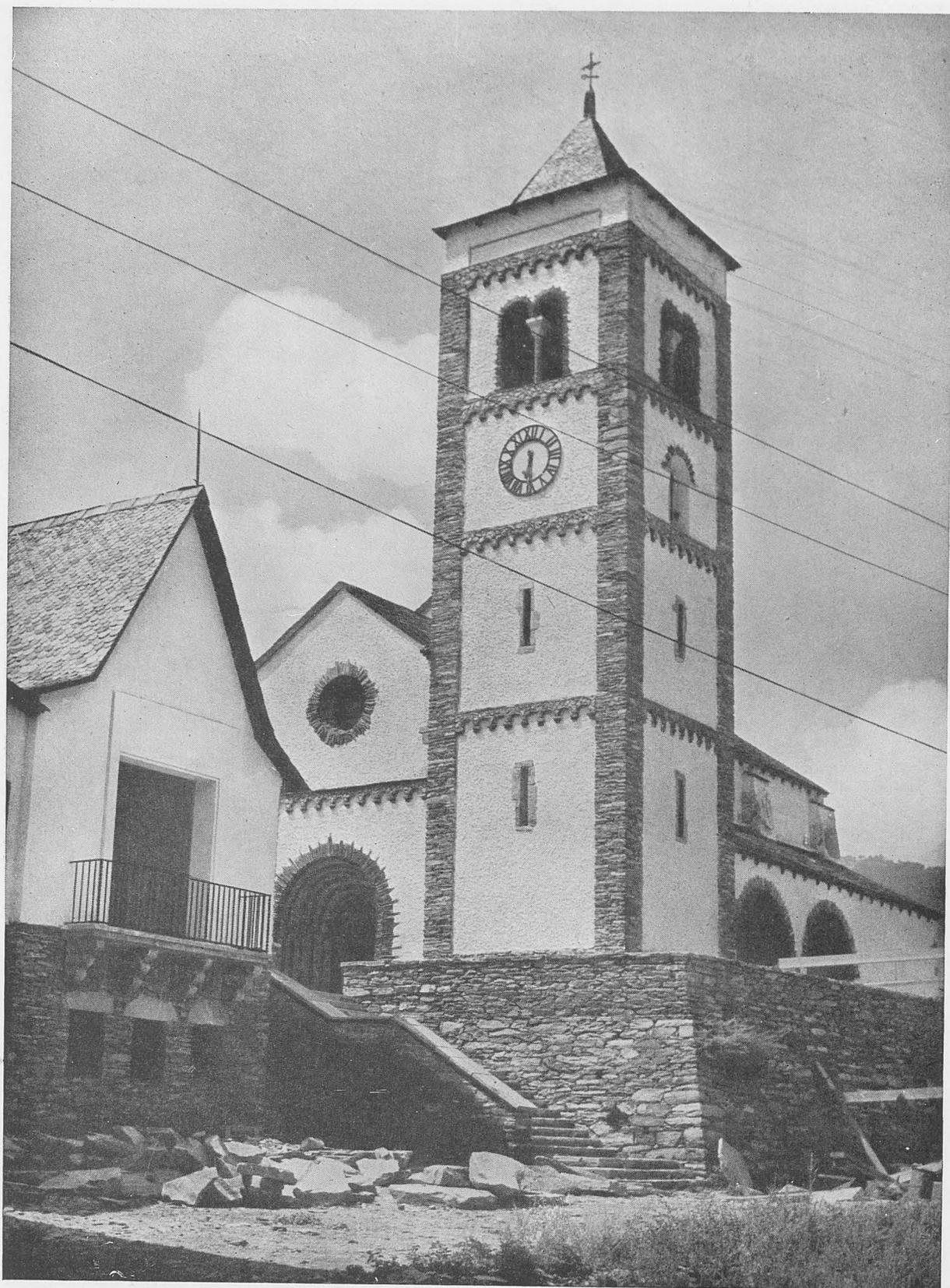


TIRVIA.—Ayuntamiento. Detalle de la cubierta.

tan profusión de flores en los pequeños jardines de entrada y en sus balconadas o solanas. ¡Hacen tan agradable, tan simpático, dan una nota tan de cultura las flores en las viviendas y en sus balcones y puertas, que al llegar a Agramún y verlas se encuentra uno a gusto, por decir mucho en favor de sus habitantes el cariño a las plantas!

Desde allí, pasando por el magnífico templo parroquial, con su hermoso pórtico antiguo y su fachada con sepulcros y esbelta torre

que, llevados de nuestra afición a la fotografía, nos obliga a una no corta detención; seguimos a la nueva Plaza de Abastos, al Mercado, ya terminado totalmente, obra que si por el exterior es magna y bella, por el interior le supera, ya que tiene todos los adelantos modernos; su gran fuente central, con cuatro grandes grifos, sus puestos independientes, mesas, mostradores —si mal no recordamos de piedra artificial—, puestos de mármoles y azulejos, luz espléndida y puer-



TIRVIA.—Iglesia parroquial.



TIRVIA.—Iglesia parroquial. Conjunto del interior.

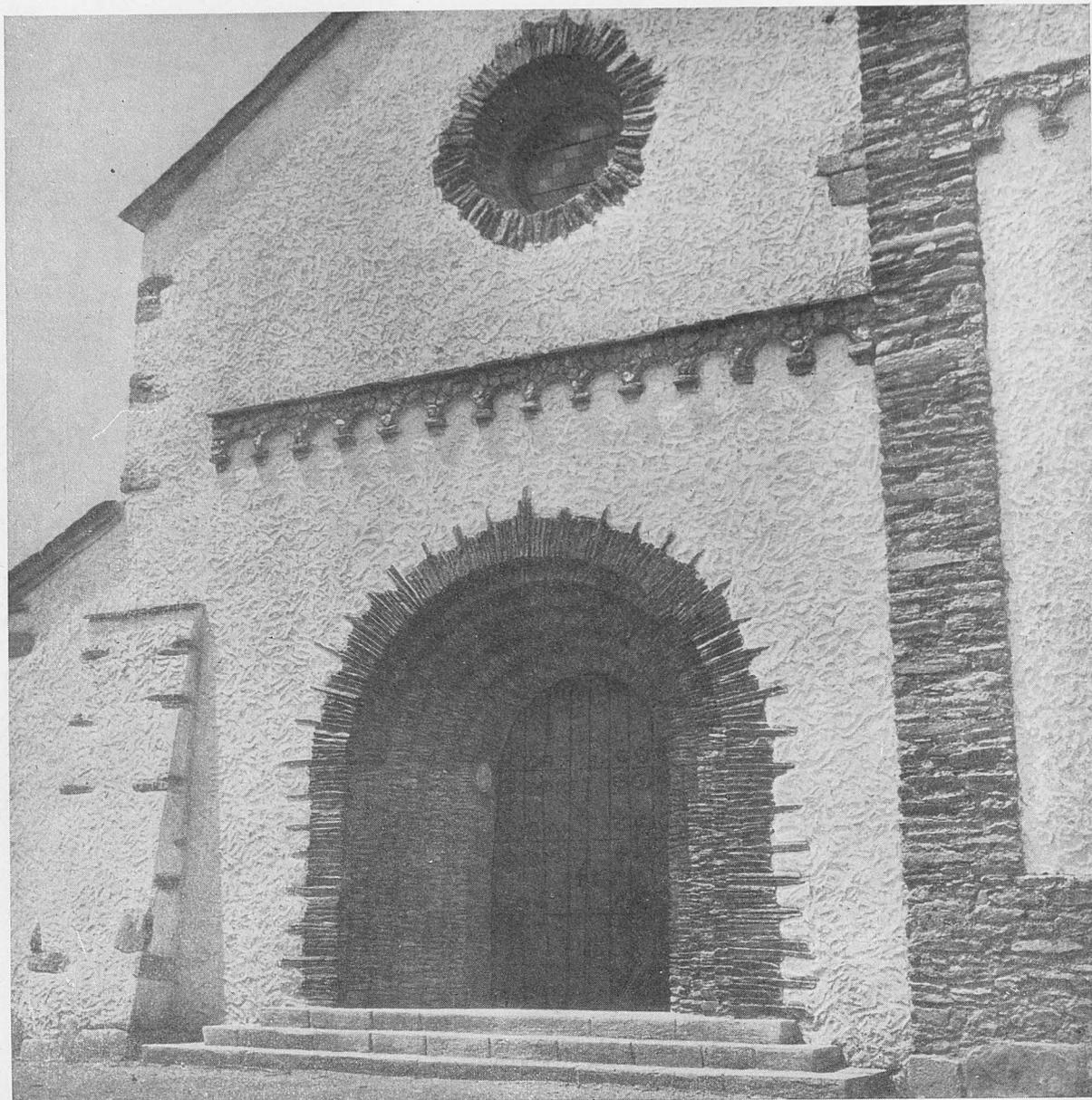
tas con preciosas rejas que dan al nuevo mercado de Agramún el mejor y más grande aspecto.

No queremos decir más de esta obra, cercana a la Casa rectoral típica y clásica. Ambas, al urbanizarse, al pavimentarse y ponerle jardinillos que tanto adornan en la plaza, convierten a ésta en uno de los más bellos lugares del pueblo. Otros con más conocimientos que nosotros, vulgares trota tierras o viajeros, darán a conocer detalladamente, en mo-

mento oportuno, esta gran obra del Mercado de Agramún.

Pero no hemos terminado de ver obras nuevas; allí tenemos el Matadero, con dos fachadas a cada cual más interesante, la traída de aguas y sus depósitos y el encauzamiento del río o rambla.

Mucho podríamos decir de Agramún, de sus calles, plazas, ramblas, buenos cafés, bares y cines, así como de lo agradable que nos resultó una fría cerveza en aquella tempe-



TIRVIA.—Iglesia parroquial. Detalle del pórtico.

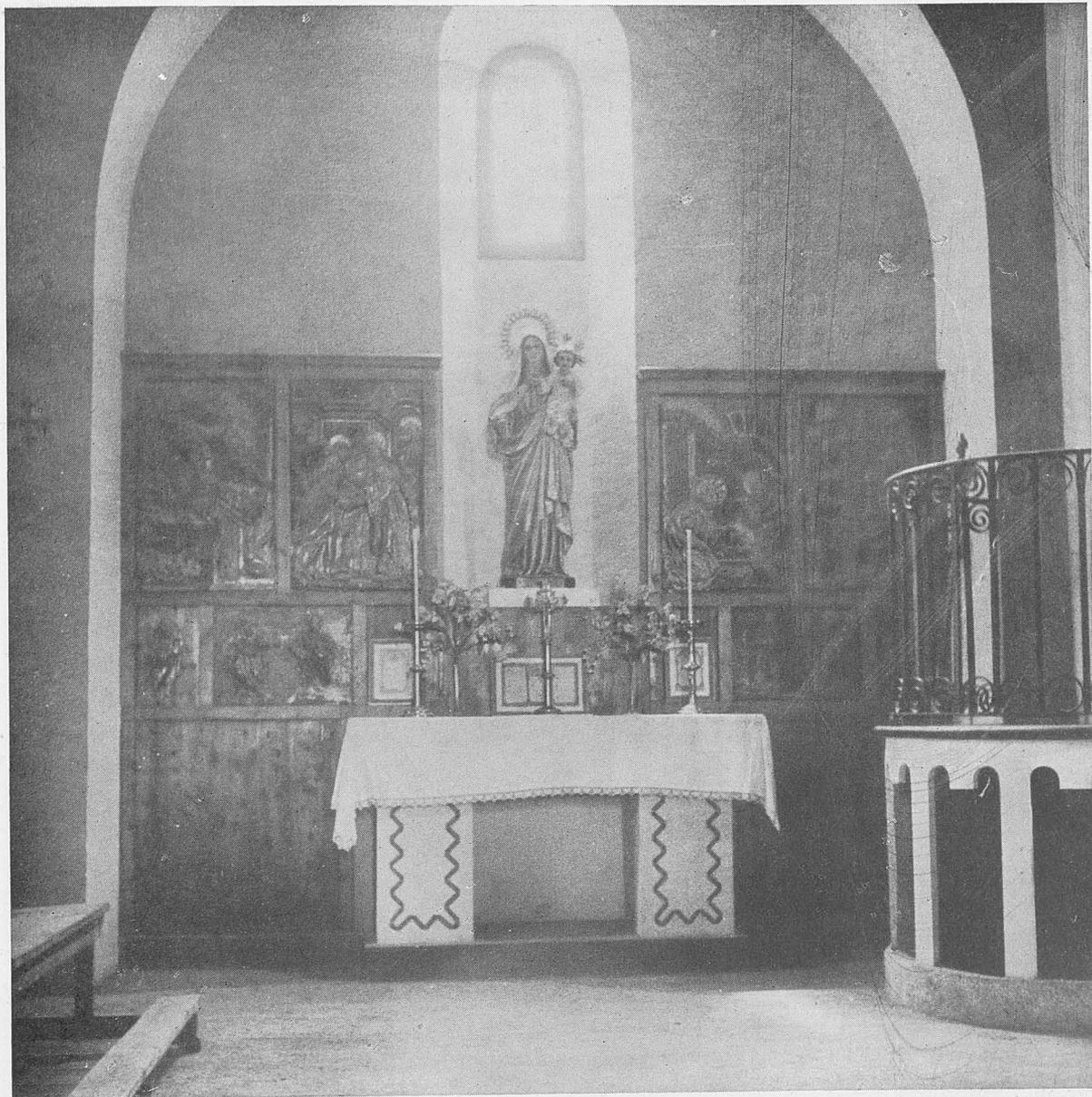
ratura que quizá pasará de los 40 grados a la sombra; poblado hermoso, simpático y que parece gozar de bienestar.

Desde Agramún vamos a otro gran pueblo, donde el mismo organismo de Regiones Devastadas hizo y está haciendo grandes obras; nos referimos a Artesa de Segre, cuya obra magna, con tener muchas, es, a nuestro juicio, el hermoso puente en construcción sobre el Segre.

No es esto sólo cierto, porque vemos, al

pasar, unas preciosas casas para maestros y vemos las obras del Ayuntamiento con bellos porches, una tan atrevida como magna escalera, y el Cuartel de la Benemérita, que con el grupo de viviendas y urbanización formará una Plaza magnífica en Artesa de Segre.

Hablar de la importancia de Artesa y sus obras, en ese nudo de comunicaciones que conducen a Balaguer y Lérida, Seo de Urgel y Andorra, Tremp y Agramún, y Tárrega, sería ofender a los lectores de RECONSTRUC-



TIRVIA.—Iglesia parroquial. Altar, con restos del antiguo retablo.

CIÓN; y citada como muestra la labor desarrollada en Artesa de Segre, sigamos a Isona y Tremp, a la vista del coloso Montsech, y por la propia Sierra de Comiols, por el propio campo de operaciones de la Baronía a San Salvador de Tolo, no lejano, y por Benavent de Lérida.

Habíamos arribado a Isona a eso de las cuatro de la tarde, que con el adelanto de las horas resultaban las dos solares, y aquello no era calor, era fuego el que salía de piedras,

tierra y edificios. Vimos las escuelas, las casas de maestros, las viviendas, lo que será hermosa plaza con el soberano Ayuntamiento, y, ruta adelante, bajamos al Noguera Pallaresa, en las cercanías de Tremp.

Por olvido, nos hemos saltado otro pueblo que visitamos, Monclar, con un grupo de viviendas muy bonito, buenas escuelas, interesantísima Casa rectoral y una soberbia obra de urbanización tras los campos escolares, con un largo, alto y fuerte muro de contención,



TIRVIA.—Iglesia parroquial. Pila bautismal.

preciso y necesario por la situación del terreno y las escuelas.

Habíamos terminado en Isona lo que podríamos llamar parte baja de la parte norte de la Comarcal de Lérida, y en Tremp, a la vista de aquellos pantanos hermosísimos, pero tan bajos de nivel este año por la sequía, que alguno prácticamente estaba vacío, como Camarasa, Terradets y Tremp, emprendíamos la subida al Pirineo leridiano para ver las obras realizadas o en realización en

pueblos cercanos a los mil metros de altura.

En Pobla de Segur, siguiendo esa ruta de paisajes maravillosos que conduce a la Sierra de los Encantats, por Esport, al Valle de Aneo, al Puerto de la Bonaigua y Valle de Arán y a la cuenca del río Noguera Cardós, que es a donde vamos, atravesamos un barranco completamente en seco. Es, amables lectores, nada menos que el río Flamisell, este año de espantosa sequía; aquél del Monseny y de los lagos de Capdella, con alturas en sus mon-

tes de más de los 2.860 metros, y vemos a nuestra derecha el embalse de Tremp del Noguera Pallaresa, bajo, muy bajo, vacío en gran parte, en forma que impresiona en el comienzo o cola del mismo.

Ante nosotros se presenta el impresionante desfiladero de Collegats, y por él un verdadero riachuelo, que es nada menos que el río Noguera Pallaresa.

Luego vemos el pintoresco lugar de *Gerri de la Sal*, con sus salinas, en este año de gran recolección de sal y, por ello, sin duda, los montones de blanca sal que se ven en los estanques. Claro que estos montones son un poco relativos si se comparan con aquellos de las célebres salinas de Ibiza y Formentera, donde los montones de sal son montañas.

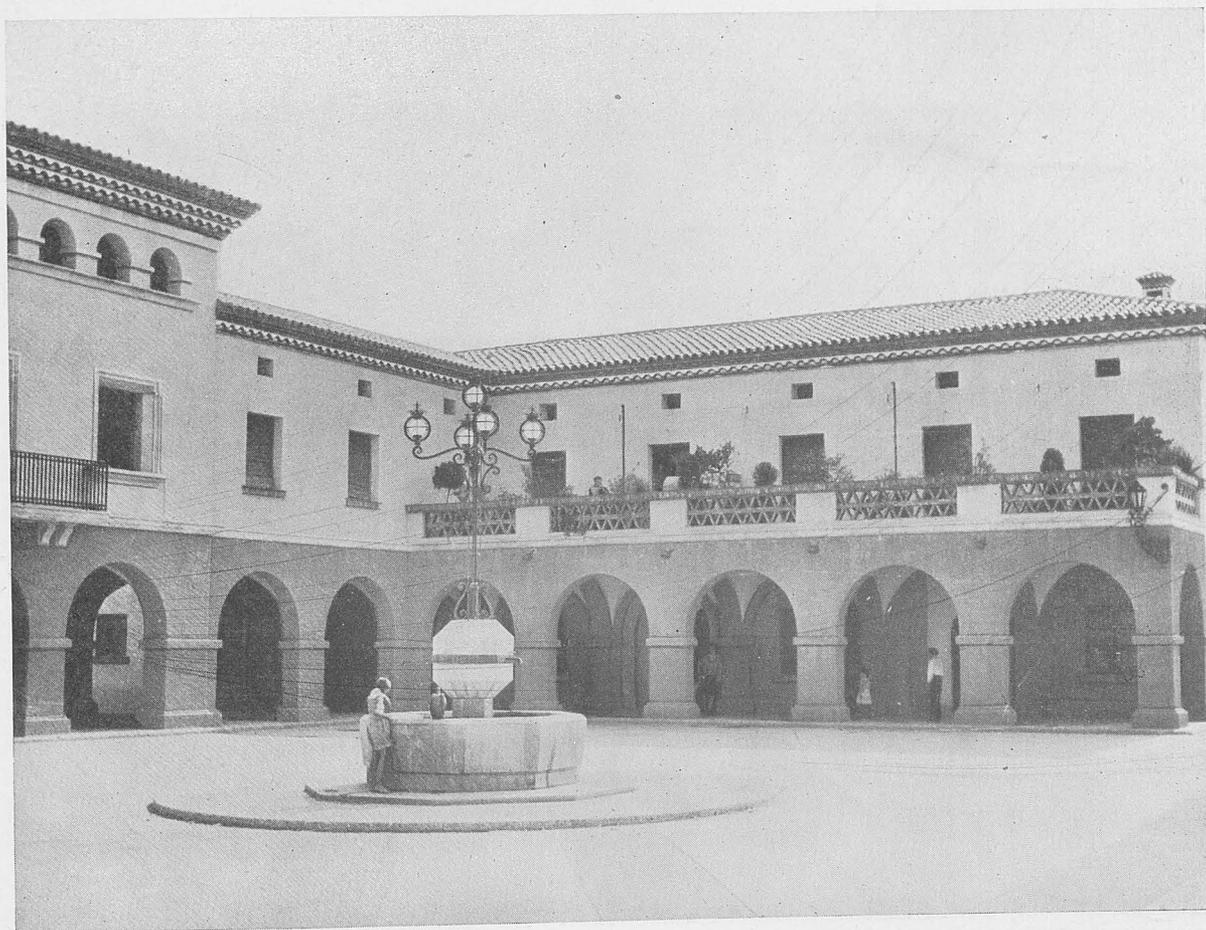
La ruta comienza por esos pasos y obras para la contención de torrenteras y desprendi-

mientos de piedras y rocas en las épocas de tormentas, dándose vista a Sort entre altas montañas y lugar importante por ser el enlace con el Valle de Arán, de Lérida y Tremp.

Poco después se arriba a Llavorsi, donde hallamos la barrera de la zona de fronteras. Hay que presentar el salvoconducto especial para esta zona y allí abandonamos la carretera de Aneo, Puerto de la Bonaigua y Arán, para doblar a la derecha y subir aguas arriba por la cuenca del Noguera de Cardós.

Por este río, truchero excelente y que salta de roca en roca, sube nuestra carretera, y a pocos kilómetros, a unos tres, divisamos en alto cerrete el campanil de una torre nueva, de una iglesia: Es la del poblado de Tirvia, cuya carretera encontramos poco después y que atraviesa el Cardós, por puente de piedra. Dejamos para más tarde seguir a

VILLANUEVA DE LA BARCA.—Plaza.



Rivera de Cardós y trepamos a Tirvia.

Tras vueltas, revueltas y fuerte pendiente, alcanzamos la altura de Tirvia, el muy pintoresco pueblo, y en él, en admirable situación, su templo Parroquial, su Ayuntamiento, su casa rectoral, sus bloques de viviendas y sus proyectos de la Casa Cuartel para la Guardia Civil, traída de aguas, pavimentación, etc., y no faltan las típicas casas antiguas, verdaderos modelos de arquitectura de la región, ni los panoramas excelsos desde el atrio del templo, desde el Ayuntamiento o desde la casa rectoral y sus soberanísimas balconadas.

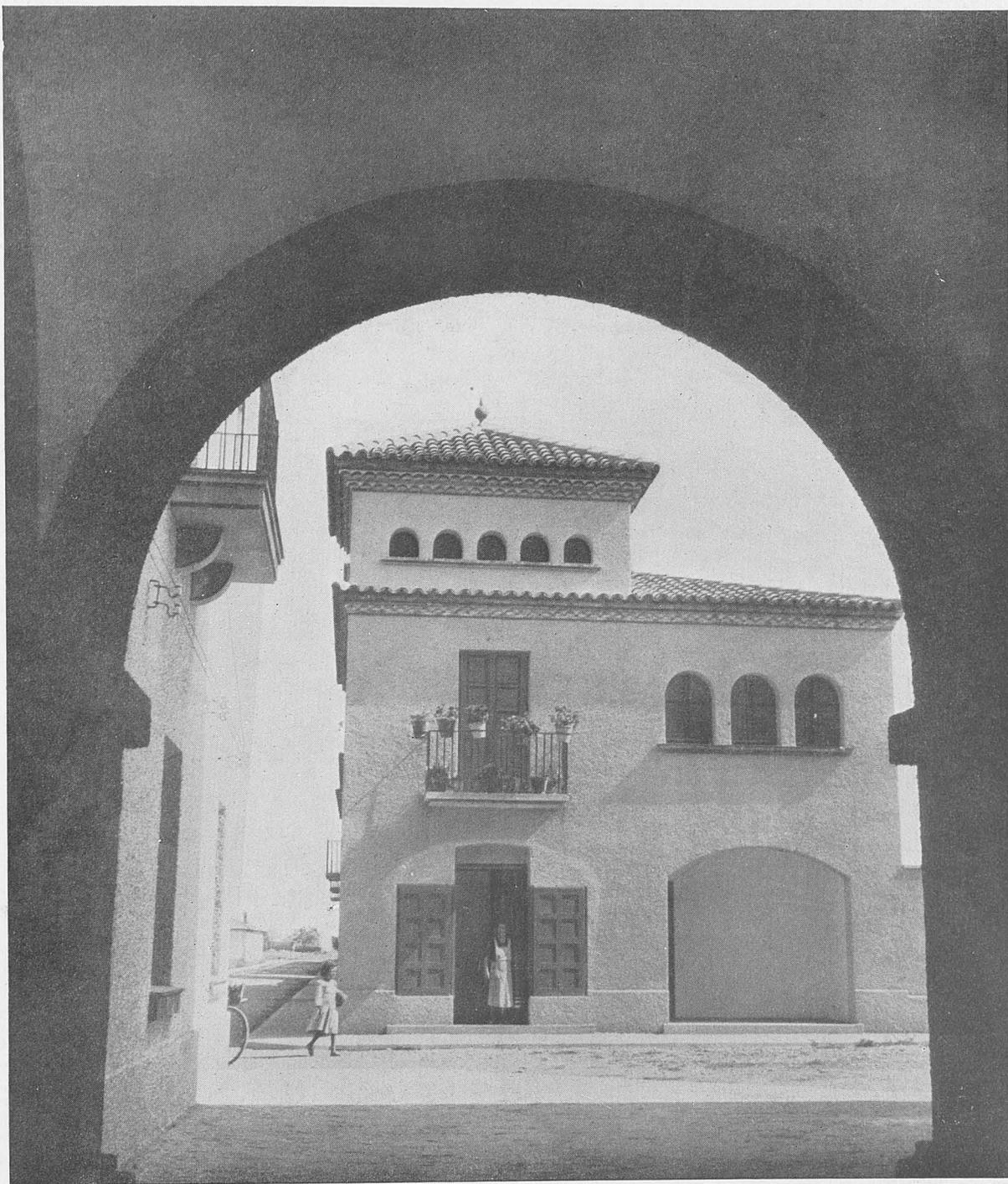
Aquel Ayuntamiento, con sus tejados inclinados, cual corresponde a esas montañas y sus nevadas, sus dos torres; el templo con restos del que fué magnífico retablo de la destruída iglesia; los panoramas de ese profundo barranco, en cuyo final, en cuyo comienzo, a

gran altura, se halla el pueblo de Farrera, hacen de Tirvia un lugar admirable, que no dudamos que por más de uno sea elegido para su descanso o vacaciones. En gran altura, aislado aún, que con carretera, en un silencio impresionante, bajo altos montes y con esas nuevas construcciones, hacen de Tirvia un lugar especial de montaña.

He aquí hasta donde llegan las obras de Regiones Devastadas; es una muestra, una nada más, porque en otras partes del Pirineo español llegó a Bielsa, Salinas, Gabin, Biescas..., en tierras de la Sierra de Albarracín y Montes Universales a Griegos, en esos parajes encantadores, linderos con la selva negra española. Y no hablemos de la montaña leonesa, cuyas obras se encuentran en plena Cordillera de los Picos de Europa, o en Pajares, llegando lo mismo a los más apartados rinco-

VILLANUEVA DE LA BARCA.—Viviendas.





VILLANUEVA DE LA BARCA.—Viviendas.

nes que al centro de las grandes ciudades. Donde hace falta, donde conviene, donde lo han pedido, allí llegó el Caudillo con sus adopciones, y Regiones Devastadas, con sus técnicos, obreros y materiales.

Al descender de Tirvia hallamos una carretera a mano derecha que conduce a Aynet de Basán, Alins, Areo, Tor, en el corazón pirenaico, bajo la Sierra, creemos que de Monteiixo, y más abajo, río Cardós arriba iremos

a Rivera de Cardós, otro poblado semides-
truído, pero no adoptado, por no haberlo sin
duda solicitado, aunque lo mereciera, sito en
la más bella situación, sobre el río Cardós, en
ameno valle, con una torre de su antigua Igle-
sia románico-mudéjar de bella factura y no
mal conservada para lo que debió sufrir y

soportar, lugar turístico y veraniego, centro
pesquero de truchas y casi al final de la ruta
construída.

Pero este pintoresco pueblo carece de lo
más elemental, que si hubiera sido adoptado
ya tendría, y esto es: agua abundante, que
puede tener; luz, que, asimismo, podría con-

VILLANUEVA DE LA BARCA.—Fuente de la plaza mayor.





VILLANUEVA DE LA BARCA.—Pórticos de la plaza mayor.

tar con toda la precisa; urbanización de sus calles, conservando su carácter y el de los edificios; Ayuntamiento, que actualmente se alberga en un malísimo local; escuelas, porque les acontece lo propio, y quedan situadas en angosta calleja; matadero, para que cese el espectáculo y nada higiénica costumbre de

sacrificar las reses donde les place, a las puertas de las casas, en los caminos o carreteras, colgadas de un árbol o quicios de puertas, y algunas cosas más que podrían hacer, reformadas, un lugar veraniego excelente, lugar propio de excursionistas de montaña, de pescadores de truchas en el abundantísimo río



ISONA.—Depósito de aguas.

Cardós, y de finísima calidad, y a más de lugar de reposo, campo apropiado para el aficionado a la pintura del paisaje de montañas, ríos y pueblos típicos.

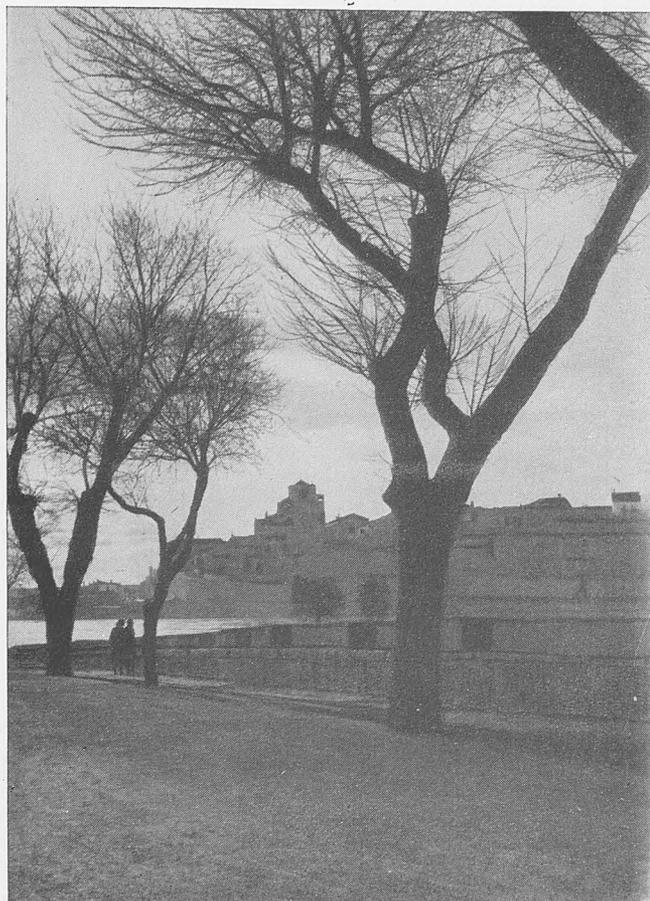
Si no hubiera otras muchas Comarcales, verdadero orgullo nacional de esta obra de reconstrucción, la Comarcal de Lérida sería sólo ella lo suficiente para darle nombre y ser admiración de propios y extraños ese organismo llamado REGIONES DEVASTADAS.

MARQUÉS DE SANTA MARÍA DEL VILLAR.

(Fotografías del autor)



VILLANUEVA
DE LA BARCA.
Ayuntamiento.



Vista panorámica de la ciudad desde el lado sur, junto al gran puente de piedra, sobre el río Duero.

CIUDADES MONUMENTALES

ZAMORA, LA DE LA GRAN HERENCIA MEDIEVAL

Hoy día, en que se hacen biografías no sólo de personajes, sino hasta de poblaciones, puede decirse que sube de punto la importancia de aquellas ciudades poseedoras de singular patrimonio histórico y monumental, máxime si, empero sea el mismo hartamente ostensible, no ha trascendido de la manera debida fuera del ámbito local o regional, atrayendo la atención de los escritores y la simpatía devota de las masas.

He aquí en Zamora uno de esos burgos españoles que por haber ejercido papel singularmente relevante a lo largo del pasado conserva en suelo y ambiente tan recio y auténtico carácter, cual exponente inconfundible de arte y tradición imperecederos, que bien pronto echa de ver todo viajero-artista

llegado al viejo solar para sumergirse espiritualmente en la contemplación de sus presentidas bellezas. Como Toledo, Burgos, Segovia, Avila, León y Salamanca, principales jaloneros señeros del alma de Castilla *la gentil*, Zamora sintetiza en su pasado aspectos esenciales del auténtico perfil milenario ibero. Y en su recinto se cuenta suma tal de ricas preseas y valiosas ruinas silentes, de rasgos inefables y otros detalles ambientales y del *ethos* vernáculo, que proclama paladinamente esa brillante ejecutoria.

Con razón se ha dicho que si no se ganó en una hora, gana nuestra atención en cinco minutos: hasta tal punto se muestra al visitante como síntesis cardinal del milenario espíritu ancestral. Los recuerdos de su ambiente y costumbrismo, los rasgos



Vista del río Duero en un día de riguroso invierno.

de vigoroso acento típico, sugeridores de poéticas evocaciones y fastos gloriosos, los panoramas naturales de sencilla grandiosidad, los aspectos denotadores de la brusca antítesis entre lo arcaico perdurable y lo artificiosamente renovado, todo esto, decimos, hace de Zamora uno de los verdaderos emporios hispánicos de Arte e Historia que más llamados están, en esta hora revalorizadora del alma nacional, a suscitar la atención general para su conocimiento y exaltación.

Demasiado se advierte que resulta imposible, dada la limitación espacial inherente a un trabajo de esta naturaleza, trazar aquí el bosquejo de esas y otras características y peculiaridades zamoranas. Bien lo merecería su vinculación al río padre de los de Castilla, el Duero, que representa a modo de foso y espejo de la otrora gran plaza fuerte, hasta el extremo de que el primer nombre conocido de la misma fué *Ocellum Durri* (ojuelo del Duero) con que figura en el famoso *Itinerario* romano de Antonino; su defensa contra el invasor, desde los lueños tiempos, cuando Viriato, y después, contra los árabes, a los que infligió una casi mística derrota en la famosa batalla llamada del *Foso de Zamora* (comienzos del siglo x), donde perecieron más de cin-

cuenta mil musulimes; el terremoto acaecido poco después, fenómeno que tanto influyó en la fisonomía de su suelo, pues a causa de él quedó desviada la corriente del próximo Valderaduey, afluente del Duero; la carismática actuación del prelado San Atilano; la gesta del asedio immortalizada en el *Romancero*, con ocasión de la cual brillaron el Cid, Arias Gonzalo y otras figuras, conceptuándose la plaza cual otra Troya que vino a ofrecer ese por un gran escritor de nuestros días tenido cual problema el más complejo en la exégesis del pasado histórico nacional; y, finalmente, el papel que ejerció en las luchas de nuestra Unidad, con lo que, tras la batalla de Toro, existió la motivación que haría el cronista Gracia Dei componer las famosas quintillas, henchidas de evocador simbolismo, años después inscritas en la Casa Consistorial:

*La noble enseña sin falta
Bermeja de nueve puntas,
De esmeralda la más alta,
Que Viriato puso juntas,
En campo blanco se esmalta.
¿Quién es esa gran señora?
La numantina Zamora,
Donde el niño se despeña
Por dejar libre la seña
Que siempre fué vencedora.*

En otra ocasión afirmó quien esto escribe que deambular por las calles zamoranas —sobre todo por las transversales, algunas en extremo estrechas, serpenteantes y pronas, en las que la fisonomía y silencio parecen retrotraernos a otros siglos— es tan emotivo como penetrar en templos y palacios, donde se permanece absorto contemplando un supremo arte creador, o que asomarse al camino de ronda, por lo que fueron airoas puertas abiertas en la muralla, alejándose hasta los arrabales (San Frontis, Pinilla, Cabañales, El Sepulcro, Olivares, San Lázaro y Espíritu Santo), todos ellos henchidos de remembranzas y con puntos de mira adecuados para otear la perspectiva de las tierras aledañas que forman, con el río, tan singular y policromo conjunto. No uno, sino varios días requiere el detenido recorrido del caserío y la visita al tesoro monumental zamorano, de rasgos tan inconfundibles. Siempre que de esta ciudad prócer hablamos o escribimos, acude a nuestras mentes la concluyente frase apologética que Guillén de Castro pone en boca del rey don Sancho: “Tierra del Cielo es Zamora”.

* * *

Zamora es, ante todo, la Meca del arte románico-bizantino español, en ella tan peculiar y originalísimo. Este arte medieval, que no ha faltado quien denomine *zamorano*, dado su singular carácter, ofrece como elementos cardinales arcos, ora lobulados, ora en degradación y cargados de figurillas; capi-



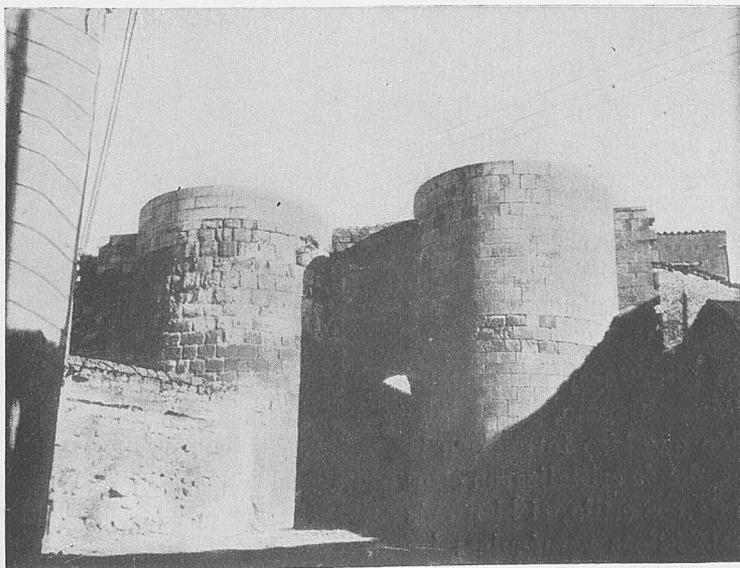
Ruinas del Palacio de Arias Gonzalo.

teles sencillos o representando hombres y animales en escala que va desde la actitud quieta y serena hasta el raro entrecruzamiento, a veces con sensación de movilidad extraordinaria, que dijérase monstruosa, y, finalmente, espléndida riqueza en los recursos decorativos, de gran fuerza simbólica, que denota, en ocasiones, influjo evidentemente oriental.

Tratándose de ciudad como ésta, de tan legendaria y prócer historia, natural es que tenga una de las catedrales de más antiguo origen y marcada originalidad, la cual constituya su monumento principal. La tradición señala como primer obispo de la diócesis a Atila, y, después de otros, a comienzos del siglo x, al santo monje Atilano, anterior-

mente nombrado, patrono de la misma. Créese que cuando Alfonso VI acometió la reconstrucción de la ciudad, hacia el año 1061, debió edificar algún templo con rango prelaical, y que en 1125 existían restos de una antigua basílica cuando Alfonso VII *el Emperador* concedió a uno de los dos obispos de entonces, Jerónimo de Perigueux y Bernardo de Aquitania, la iglesia de Santo Tomás para edificar allí la catedral. Pero ésta no fué realmente comenzada hasta 1151, por el prelado siguiente, Esteban, y aunque consagróse bajo la advocación del Salvador, en 15 de septiembre de 1174, o sea, sólo veintitrés años después —según reza una lápida latina todavía conservada—, debió de serlo sólo

La puerta del antiguo Palacio de Doña Urraca.



parte del edificio, naturalmente la cabecera. Harto sabido es que la terminación de estos grandiosos monumentos requería mucho tiempo, de donde nació la costumbre de abrirlos al culto tan pronto como estaba dispuesta la capilla mayor, no cabiendo admitir, por ende, que esta catedral fuera una excepción sin precedente conocido. Además, la diferencia de estructura bien ostensible entre algunas de las partes de la misma, denota que en su construcción medió buen número de años.

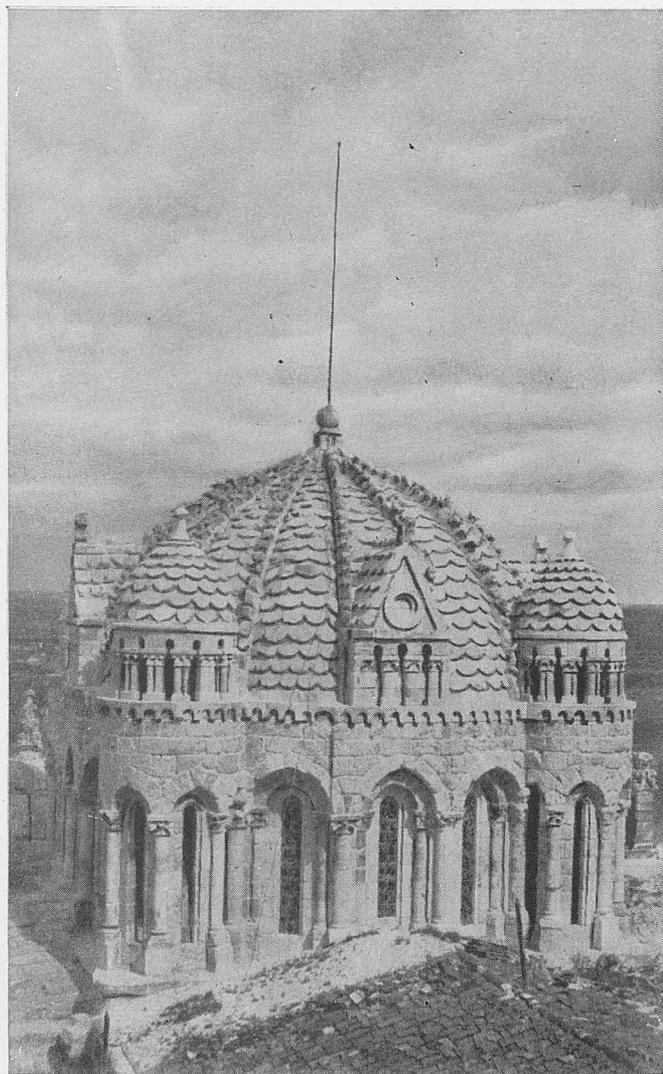
No hay datos concretos acerca del subsiguiente desarrollo de las obras, si bien se cree que en 1226, reinando Alfonso VIII, estaban muy avanzadas. Y se desconoce todo lo relativo a los arquitectos que las dirigieron —que acaso fueran dos—, simultáneamente. Ya en el siglo xv sufrió el templo un gran incendio, siendo necesario reconstruir la capilla mayor, el ábside y algunos otros elementos, lo cual supuso mezclar al prístino estilo románico-bizantino originario el ojival a la sazón imperante y, posteriormente, el neoclásico, en que se hicieron más reformas y adiciones.

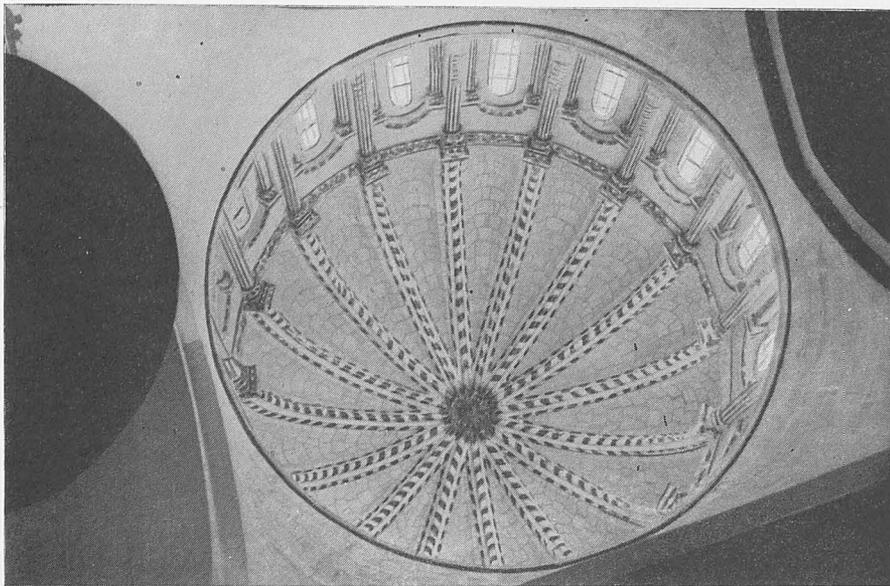
La catedral se halla emplazada en la parte primitiva de la ciudad, junto al que fué alcázar-castillo y muy próxima al Duero. Magna atalaya, si ya contemplada a distancia atrae poderosamente la atención, al llegar a sus muros y penetrar en el interior cautiva y emociona. No es extraño que este templo admirable haya sido llamado la *perla del silgo XIII*, máxime cuando ofrece bien patente el contraste, que ya se echa de ver en el exterior, de su fisonomía general con esos elementos de bizantinismo, manifestados principalmente en el cimborrio, singular construcción por alguien denominada “don del Duero traído sobre sus lomos, contra la corriente, por argonautas orientales”. “Cómo pudo tan gallardo remate situarse sobre la severidad monacal de la iglesia —escribe M. E. Gómez-Moreno— no es cosa fácil de explicar; pero allí está la singular cúpula para dar a la catedral zamorana merecido renombre.”

A buen seguro que quien ideó la traza y dirigió su construcción fué un artista ducho en la técnica arquitectónica y, sobre todo, bien conocedor de los monumentos de la Europa oriental, a donde había llegado el influjo estético de más remotos países, influjo todavía destinado, como vemos, a considerable irradiación. Si bien el arco apuntado y con peralte y ciertos detalles de las portadas pudieron venir a España por el camino de Francia, la cubierta del crucero zamorano, reflejo brillante del Oriente, debió de ser importación directa y personal inspirada en modelos bizantinos, y, concretamente, como apunta M. Gómez-Moreno, en las iglesias de Servia; importación que hizo fortuna en la comarca castellano-leonesa, donde cristalizaron otros dos ejemplos admirables de ese estilo, si bien más adaptados ya a las características vernáculas: las

cúpulas de la catedral vieja de Salamanca y de la colegiata de Toro. Tiene la de Zamora forma cilíndrica, ceñida por labrados radios, acusando los gallones convexos revestidos de piedra que durante mucho tiempo estuvieron cubiertos de una capa de argamasa, con lo cual se creyó protegerla del desgaste de los elementos, siendo así que, lejos de ello, contribuyó a perjudicarla, por lo que recientemente —años 1943 y siguientes— ha sido quitada, dejando libre y, a la vez, restaurado con algunas adiciones el maravilloso imbricado pétreo. En las caras se abren doce rasgados ventanales, cuyos arcos de medio punto sostienen bellas columnas con admirables capiteles, por donde penetran al templo a raudales de luz. Y flanqueando el conjunto hay cuatro cubos o torrecillas, formados sobre las pechinas circulares, con diminutas ventanas, dobles columnitas y cupulitas. Considerando el conjunto en sí y la suma de detalles del original cimborrio, se advierte en él perfil tan fino y atrayente, línea tan

Cúpula de la Catedral.





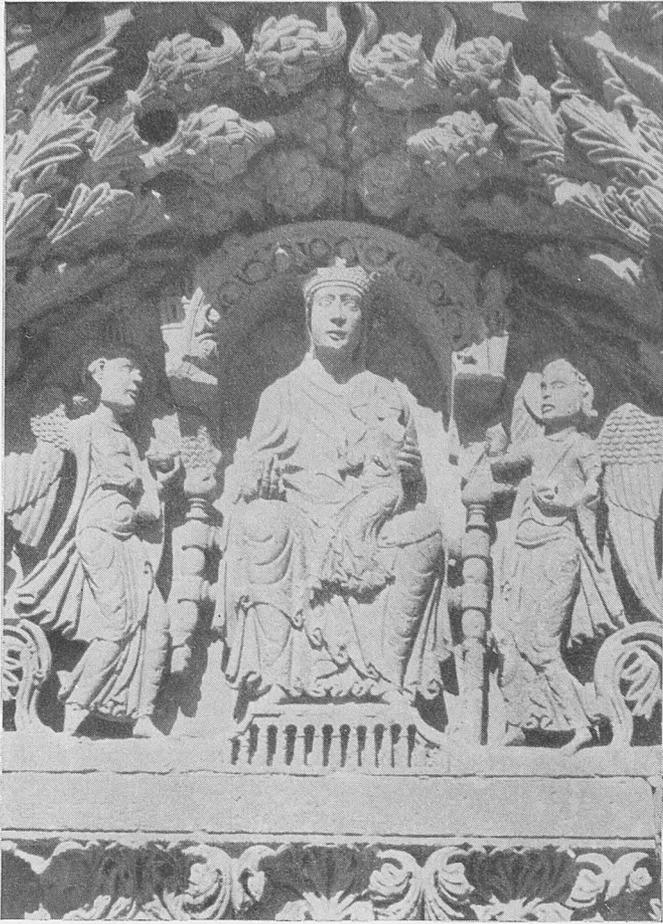
Cúpula de la Catedral. Vista interior.

graciosa e ingrávida, que justifica cumplidamente sea considerado como el elemento principal del templo, suficiente para conferir la gloria al anónimo artífice autor de concepción tan bella y ejecutada con tan singular primor, quien se anticipó en tres siglos a esta clase de atrevidas construcciones, que luego generalizaría el Renacimiento.

No cabe duda que, después del cimborrio, la parte de mayor mérito artístico del exterior de la catedral es la fachada meridional, en el hastial del crucero, cuyos ángulos se hallan flanqueados por contrafuertes lisos, dividido el espacio que entre ellos queda en tres compartimientos por fustes acanalados que suben hasta la cornisa, situada al nivel de los aleros, y reciben los arranques de tres arcos apuntados que se adaptan a la suave pendiente del primitivo frontón. En medio, al final de doble escalinata, está la puerta bizantina llamada *del Obispo*, formada por cuádruple arco lobulado que sostiene a cada lado igual número de columnas lisas, de corto fuste y estilizados capiteles; la arcada luce sencillo adorno foliáceo, y a los lados de la puerta hay dos arcos ciegos que tienen en los áticos bajos relieves representativos de escenas religiosas. El cuerpo superior de la fachada comprende cinco arcos también ciegos, con esbeltas columnas y finos capiteles, arcos de los que tres están sobre la puerta y dos a los lados, existiendo encima de cada uno de éstos una estrella lobulada dentro de cuadrada moldura. Rodeando por el lado oriental se encuentra el exterior del ábside, de estilo gótico florido, con refuerzo de recios estribos terminados en pináculos y coronado de un antepecho calado. A continuación, al lado septentrional, en el otro extremo del crucero, está la fachada considerada como

principal, con amplio atrio. La portada consta de un gran arco grecorromano entre cuatro medias columnas de orden corintio con frontón triangular, flanqueado a cada lado por dos pirámides, en cuyo ático hay una imagen del Salvador que se cree perteneció a la primitiva fachada románica. A este lado recaían la torrecilla del Reloj y un pequeño campanario en forma de espadaña, ambos suprimidos, por antiestéticos, no hace mucho, destacando ahora sólo la maravillosa cúpula y la monumental torre. Esta última se halla en el ángulo derecho de los pies del templo, pasado el saliente del claustro, cuya cerca aparece decorada con crestería y agujas. Es de planta rectangular, terminada en terraza, y su extraordinaria fortaleza denota el papel castrense otrora desempeñado como baluarte, desde el cual se debió combatir contra el propincuo castillo. Pese a que conste de varios cuerpos, con ventanas románicas en los tres superiores —una por cada lado el primero, dos el segundo y tres el último—, se advierte que quedó inconclusa.

Como acertadamente ha escrito un cronista, la visita al interior de esta catedral produce emotiva impresión y despierta placentera simpatía, ya que dado el aspecto claro y alegre de la labrada piedra, tan bien iluminada por el cimborrio —contra lo que ocurre en los templos con cúpula románica, carente de sistema de luces—, pueden admirarse múltiples detalles denotadores de altas cualidades estéticas. Con sus cuarenta y ocho metros de larga y veintidós y medio de ancha, es una de las más pequeñas de España; pero ello no empece, naturalmente, que tan sobresaliente se nos muestren su originalidad estilística y la gallardía de sus pro-



La Virgen del Niño, admirable relieve del arco colateral de la derecha de la puerta del Obispo, de la Catedral Zamorana.

porciones. En el trazado de la planta, del tipo borgoñón con crucero apenas saliente —por lo que viene a ser la catedral más representativa del estilo cisterciense en Castilla— debió de influir el hecho de que por entonces se terminara el cercano Monasterio de Moreruela, la más antigua edificación de esa clase que hubo en nuestro país. El ábside primitivo, de triple cuerpo semicircular, sufrió trascendental modificación, quedando convertida en poligonal la parte central y cuadradas las laterales. Los arcos carecen de moldura y las bóvedas, apuntadas —de arista en las naves bajas, de medio cañón en la del crucero y estrelladas en la cabecera—, están sostenidas por recios pilares cuadrados a cuyas caras se adosan tres medias columnas por frente, de lisas basas y sencillos capiteles almenados. También aquí llama la atención la bella cúpula, cuya estructura puede decirse que es casi independiente de la parte exterior, al pasar de la planta cuadrada a la circular. En la parte inferior de su tambor cilíndrico se abren dieciséis ventanas con arcos ligeramente apuntados sobre columnillas, y tiene, además, otras columnas mayores, intercaladas, las cuales sirven de arranque a los arcos apun-

tados que se cruzan en la clave como sostén de la cóncava bóveda.

La capilla mayor, de estilo gótico, como reconstruída en el siglo xv, según ya se dijo, resulta desproporcionada por su poca profundidad y anchura. Cierra su frente magnífica reja, debida a autor desconocido, que ofrece gran mérito como pieza ojival bellísima, de sutil y elegante labor, en la que se inicia la transición renacentista, por lo que un crítico ha dicho que nada tiene que envidiar a las mejores de España. En el fondo del presbiterio está el retablo, formado por cuatro gruesas columnas corintias de mármol rosado que rematan en dorados capiteles, y con gran arco en cuyo centro resalta, en medallón de mármol blanco, un bajorrelieve de la Transfiguración del Señor. Al lado derecho, junto a la verja, se halla el sepulcro del conde Ponce de Cabrera, con estatua orante del caballero, vestido de armadura. El coro ocupa el espacio correspondiente a los tres pilares de la nave mayor próximos al crucero, a cuyo frente hay otra espléndida reja. La sillería, que se reputa como una de las más notables de España, está tallada en madera de nogal oscuro y tiene dos órdenes de siales: los de la parte superior con esculturas de santos, de cuerpo entero, presididas en el testero central por la del Salvador, a quien rodean los Apóstoles, y los del orden inferior con bustos de profetas y patriarcas en los respaldos, todo ello de admirable ejecución, al igual que la calada crestería, doseletes y pináculos que coronan el bello conjunto. Como ocurre con las sillerías corales de León y Astorga —principalmente esta última, de la que la de Zamora viene a ser gemela y, por ende, debida acaso al mismo entallador—, la parte baja ofrece también escenas curiosas y hasta extravagantes. “De humor alegre —escribe Quadrado— y de fecunda y retozona fantasía debió ser el artífice que en el reverso y en los brazos de los asientos esculpió mil picantes apólogos, mil raras caricaturas y transparentes alegorías, algunas en verdad sobradamente licenciosas...” El trascoro tiene tres artísticos arcos, los de los lados, cobijando sendas puertas y con una pintura en tabla el central, así como varios sepulcros. Tanto el coro y el trascoro como la capilla mayor, obras de finales del siglo xv y comienzos del xvi, fueron costeados por el obispo Menéndez Valdés, quien por su cargo de mayordomo pontificio estuvo impedido de permanecer en su diócesis durante dos lustros, y quiso así emplear en tributo elevado y perdurable las rentas que la mitra le produjo.

Contra lo habitual en las catedrales, a los pies de las naves de ésta no hay puertas, sino sendas capillas, que son las que siguen en importancia a la mayor. En el centro está la dedicada a San Ildefonso por su fundador, el cardenal Juan de Mella, hijo y prelado de Zamora, fallecido en Roma el

año 1467; capilla de traza gótica, con dos grandes bóvedas de crucería y labores renacentistas, en la que hay numerosos sepulcros, así como pinturas murales y el magnífico retablo debido a Fernando Gallegos, uno de nuestros grandes pintores primitivos. La correspondiente a la nave de la Epístola es la llamada de San Juan Evangelista, que fundó el canónigo Juan de Grado, en ella enterrado, a comienzos del siglo XVI, siendo su alabastrino túmulo el más bello monumento funerario de la catedral, dada su prolija labor, fina ejecución y delicado simbolismo, representativo del bíblico árbol de Jesé. Colateral a esta capilla, o sea en el frente de la nave del Evangelio, se halla la de San Miguel, neoclásica, con varios sepulcros esculpidos. De las capillas laterales deben ser mencionadas la de San Bernardo, fundada a mediados del siglo XIV por el obispo Alonso de Valencia y reedificada en el XVI por el canciller Francisco de Valencia, con excelente reja y portada, y la de San Pablo. La sacristía es otra importante dependencia, con puerta de talla admirable, debida tal vez al mismo autor de la sillería del coro. El claustro actual es el tercero, pues el primitivo se reconstruyó en el siglo XIII, durando hasta finales del XVI, en que quedó destruido, así como la biblioteca y el archivo, a consecuencia de voraz incendio, siendo reedificado desde sus cimientos por los maestros Gómez de Mora y Nates durante el primer cuarto del siglo XVII, en estilo grecorromano, con columnas dóricas, medias cañas y labrada cornisa.

El tesoro de esta catedral fué hasta hace algún tiempo considerablemente más copioso. De él debe mencionarse la custodia procesional gótica, de fina y prolija labor, atribuida al famoso orfebre Enrique de Arfe Villafañe; la colección de tapices flamencos, una de las mejores de España, que aparece expuesta en tres salas del templo, convertidas así a modo de museo, y las esculturas religiosas, algunas tan admirables como el *Cristo*, de Gaspar Becerra, y la *Virgen con el Niño y San Juan*, de Bartolomé Ordóñez. Tiene, además, esta catedral magníficos *pasos* escultóricos que lucen en las procesiones de Semana Santa, las cuales celebra Zamora con gran esplendor, pudiendo decirse que figuran hoy día entre las mejores de España.

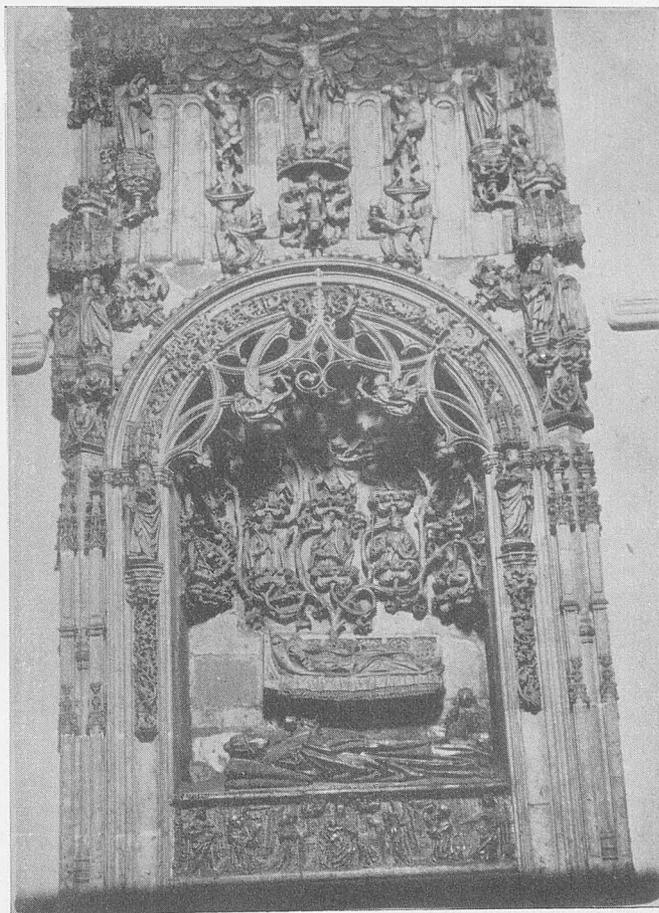
* * *

Zamora es, con Segovia, la ciudad castellana que cuenta mayor número de templos, en su mayor parte románicos, formando un conjunto de antiguas edificaciones religiosas bastantes por sí para conferirle merecida proceridad en tal orden de patrimonio artístico. Esas iglesias constituyen, con la catedral, materia de estudio bastante para atraer la atención de todo amante de tal manifestación del arte patrio. Son dignas de hacer resaltar la de la

Magdalena, acertadamente considerada como maravilla románica, que destaca, aislada, su admirable exterior de ejemplar pureza y ofrece en su interior detalles arquetípicos, a más del original enterramiento de doña Marina de la Cerda, el cual data del siglo XII; la de San Isidoro, de transición románico-ojival; la de San Pedro y San Ildefonso, donde se conservan las cenizas del segundo de dichos santos, célebre arzobispo toledano, y las de San Atilano, el glorioso patrón de Zamora; la de Santiago el Viejo, donde fué el Cid armado caballero; la de San Vicente, de admirable pórtico, y la de San Claudio, que aventaja a las demás situadas en los arrabales por su antigüedad, pues data del siglo X, y sus elementos de purísimo estilo, principalmente las arcadas. Las demás: San Juan, San Vicente, Santa María de la Horta —que fué de los Templarios—, Santa María la Nueva —evocadora de la iracundia popular en 1158—, Santo Tomás, San Antolín, San Torcuato, San Cebrián, Santiago del Burgo y San Andrés, ofrecen también espléndida arquitectura.

En cuanto a monumentos civiles, existen unos ya

Catedral de Zamora. Vista del bellissimo y fastuoso túmulo sepulcral del canónigo Juan de Grado, en la Capilla de San Juan Evangelista.



en trance de desaparición, pero cuyos restos ofrecen singular mérito por su significación histórica, y otros excelentemente conservados, de peculiar factura y evocadores asimismo de figuras y hechos relevantes de otrora. Entre los primeros deben ser mencionados el castillo; el recinto amurallado —antiguamente tan fuerte y completo, según describe el Romancero—, donde se abrían nueve puertas, la principal de las cuales, aun subsistente, es la de Zambranos y el famoso portillo de la Traición; los que fueron palacios de la reina doña Urraca y del Cid o de Arias Gonzalo, y, finalmente, los restos del primitivo puente romano, apenas perceptibles en el río, aguas abajo del actual, próximos a la que se denominó puerta de Olivares y al también derruido templo de San Lorenzo, frente al arrabal de San Frontis. Respecto a los segundos, cabe referirnos, principalmente, a tres de las que fueron espléndidas casas solariegas zamoranas: la del marqués de Villagodio, la de los Sanabria, conocida vulgarmente con el nombre de palacio de *los Momos*, donde

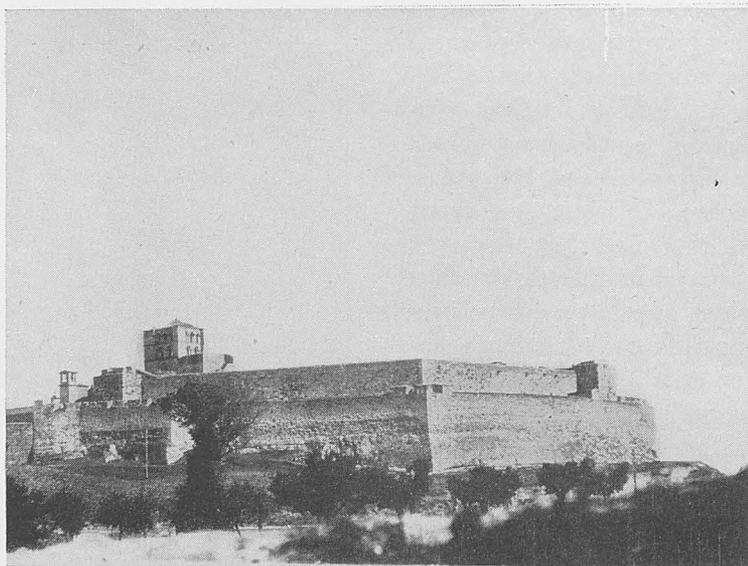
está instalado el Gobierno Civil, cuya fachada de hermosos ventanales y rica ornamentación es un primor, y la de Acuña.

Podría emplearse este esbozo descriptivo señalando más vestigios de mérito aun patentes y otros matices arquetípicos de suelo, carácter y tradiciones de esta ciudad; pero son suficientes los apuntados para justificar cuanto en su elogio ya hemos consignado y las concluyentes palabras de un cronista contemporáneo cuando escribe: “Ante este legendario recinto de Zamora nos detenemos un poco perplejos y asombrados, dudando si se trata de una ciudad de nuestra época o de una fantástica evocación de viejas edades. Pocas otras de España conservan tan bien su carácter, así en su fisonomía externa como en su estructura interior. Toda ella trasciende a leyenda de tiempos heroicos y nos habla del *Romancero*.”

ANGEL DOTOR

C. de la Real Academia de Bellas Artes
de San Fernando.

Zamora. El Castillo.





Fachada principal.

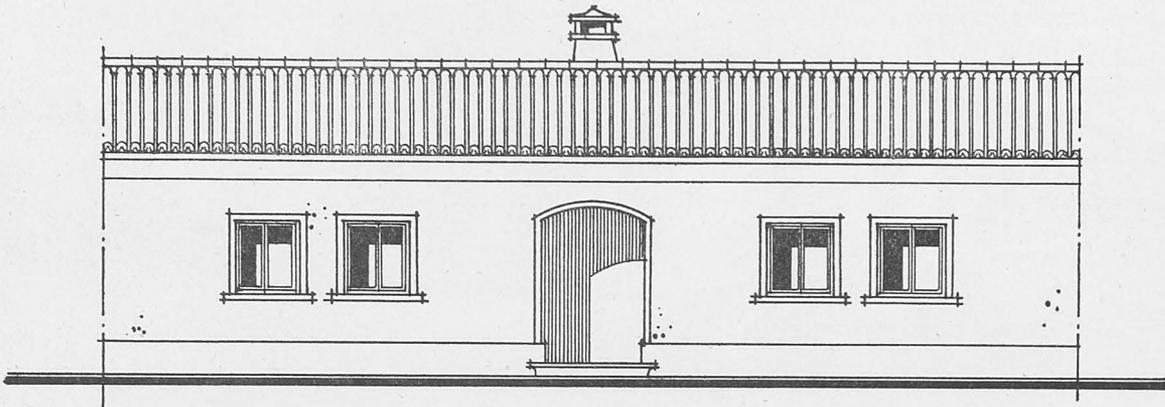
VIVIENDAS PARA BRACEROS Y LABRADORES, EN FUENLABRADA, MADRID

En el pueblo de Fuenlabrada se ha inaugurado recientemente por la Dirección General de Regiones Devastadas un grupo de viviendas destinadas a braceros y labradores de aquella localidad. Característica principal de estas viviendas es su económica construcción. De una sola planta, al quedar totalmente suprimidos los forjados se ha evitado el empleo del hierro. La cubierta está construída con te-

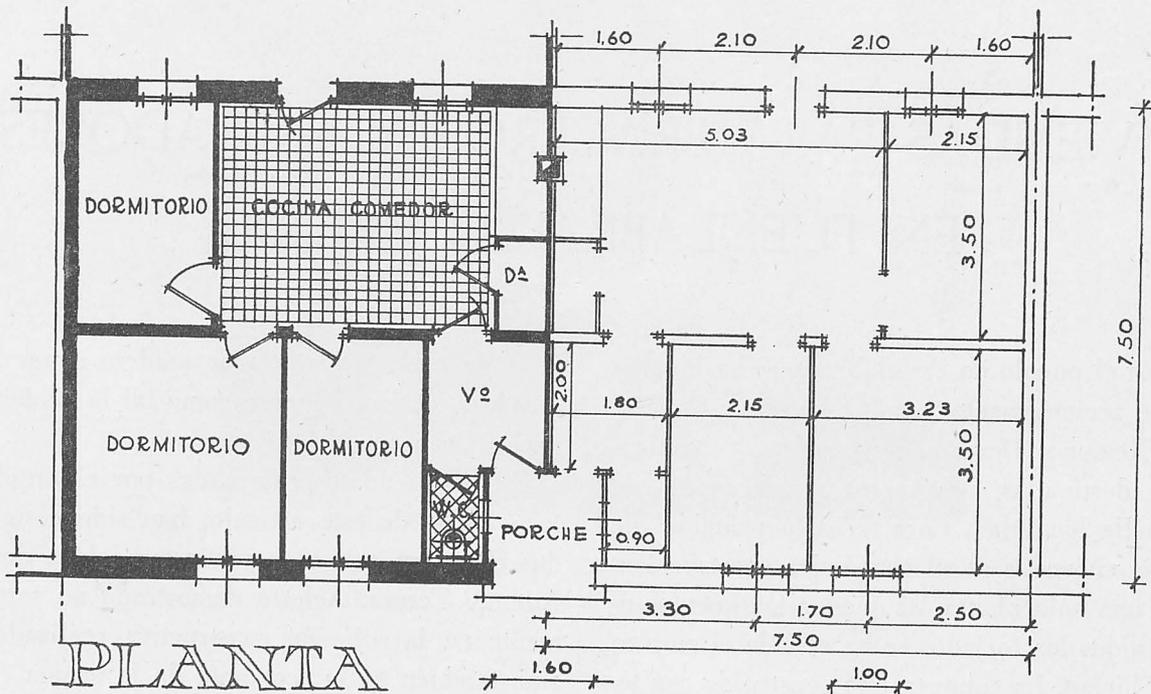
ja curva sobre armadura de madera a par y picadero, aprovechándose como tal la prolongación del muro de traviesa.

Estas viviendas, proyectadas por el arquitecto autor de este artículo, han sido dirigidas con gran acierto por nuestro colega don Antonio Teresa. Acierto demostrado no solamente en la solución constructiva realizada, sino también en la economía de la misma.

VIVIENDAS DE RENTA REDUCIDA EN FVENLABRADA



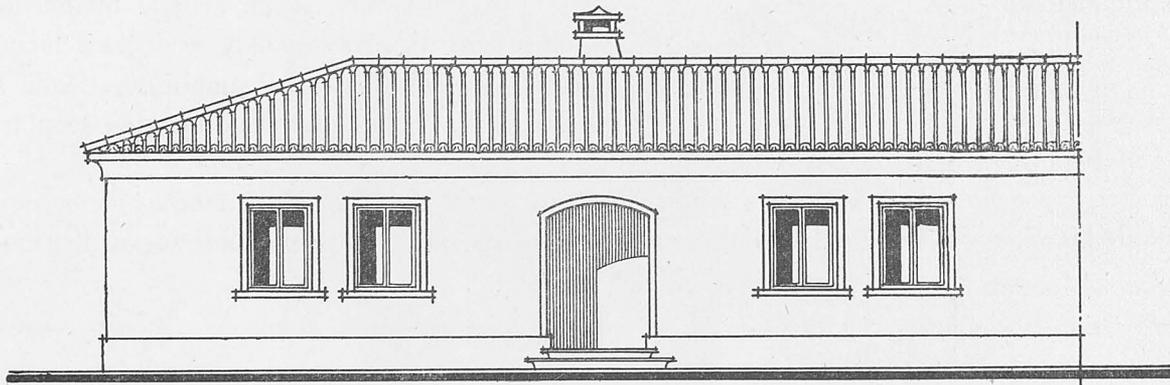
ALZADO



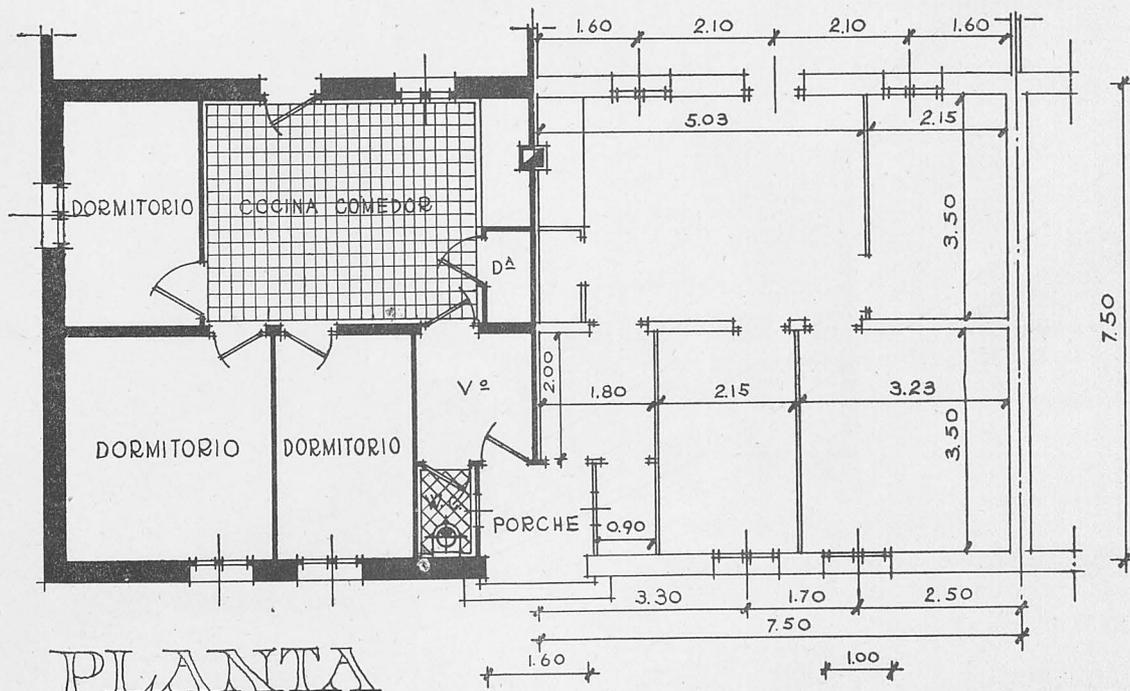
PLANTA

VIVIENDAS DE RENTA REDUCIDA EN FVENVLABRADA .

SOLVCION DE ESQVINA .



ALZADO



PLANTA

Coste de cada vivienda: 46.190,66 pesetas.

En este presupuesto se han obtenido los siguientes porcentajes:

Jornales, incluidas cargas sociales.	25,00 %
Transportes.	7,75 %
Materiales.	27,00 %
Pintura.	0,72 %
Carpintería de taller.	8,70 %
Gastos generales.	10,24 %
Carpintería de armar.	17,35 %
Expropiaciones.	3,24 %

	100,00 %

Las fotografías que ilustran estas páginas son fiel exponente de la esmerada construcción de las viviendas de Fuenlabrada, del cui-

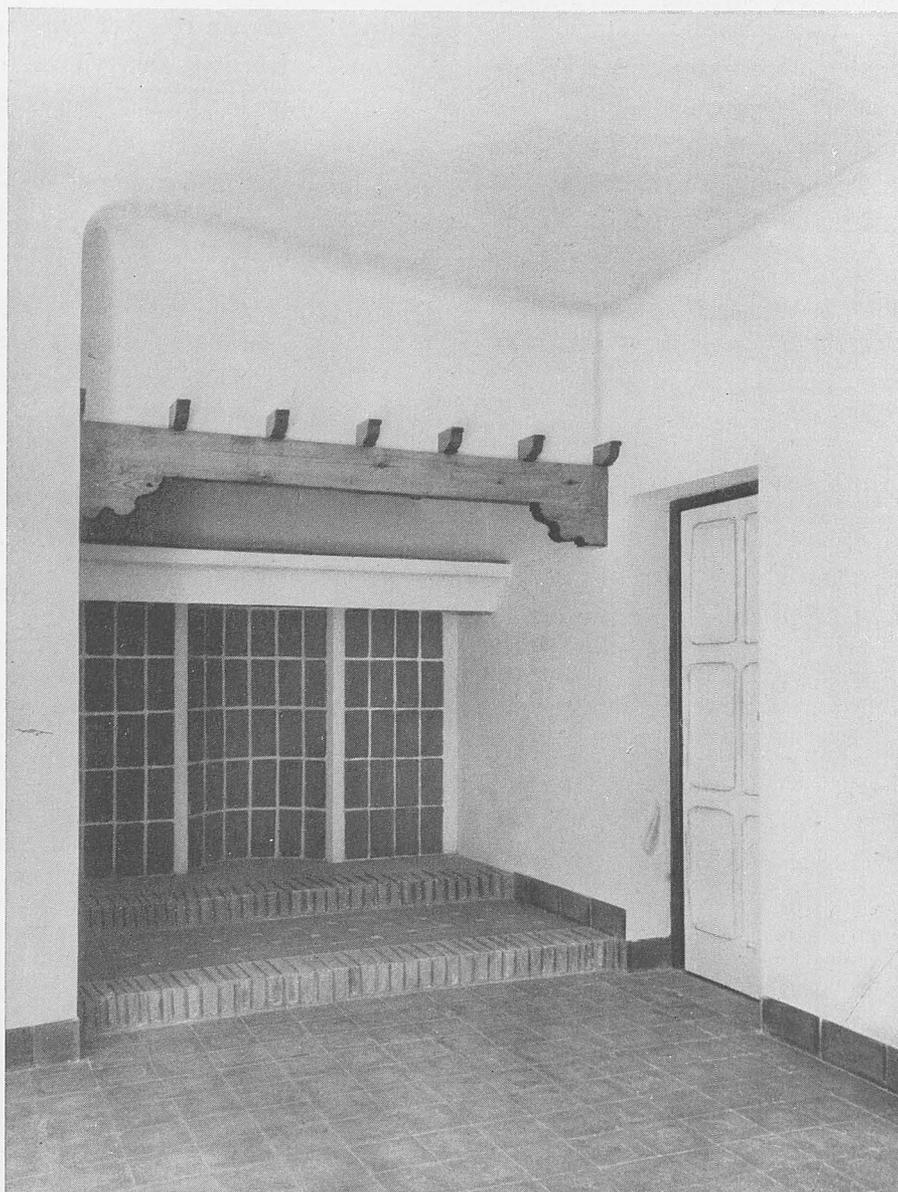
dado en sus remates y de la gracia con que están tratados sus interiores; y sus fachadas, revocadas con distintos colores para dar movimiento al conjunto; todo ello debido, como decimos anteriormente, a la acertada dirección de nuestro colega Teresa.

La superficie construída en cada una de estas viviendas es de 56,25 m² y la útil de 50,26 m², más que suficiente para conseguir un hogar agradable, acogedor y capaz, en el que, como puede verse por los planos de planta correspondiente, se ha evitado totalmente la promiscuidad de sexos y se dispone incluso de un dormitorio más amplio, destinado a los padres, en el que puede también acoplarse la cuna del recién nacido.

La escasez de espacio es muchas veces compensada con ventaja por una nueva distribu-

Detalle de cocina.





Detalle de cocina.

ción y con la dotación de elementos que faciliten la higiene. Creemos que nuestro proyecto no ha descuidado ninguno de estos factores.

A nuestro juicio, el problema de la construcción, agravado por el coste de la misma, debido al excesivo precio de materiales y mano de obra, aumentada ésta por un exceso de cargas sociales, no puede de momento resolverse, aunque sí aminorarse reduciendo en todo lo posible la superficie construída.

El Reglamento de viviendas protegidas pro-

pugna una vivienda excesivamente amplia y evidentemente, hoy día, demasiado costosa. Por lo tanto, difícilmente asequible a las clases que por más humildes se encuentran más necesitadas. La Ley de viviendas bonificables recientemente promulgada admite una superficie mínima construída de 50,00 m², cifra muy inferior a la que representa la superficie útil exigida en el Reglamento del I. N. V. Si consideramos que la Ley de viviendas bonificables tiende a fomentar la construcción de viviendas destinadas a la clase media, mien-

tras la de viviendas protegidas se refiere principalmente a las clases más humildes y menesterosas, veremos la paradoja que resulta de exigir para estas últimas una mayor superficie que para las destinadas a clases superiores.

Convencidos de la necesidad de reducir superficie en la construcción, hemos proyectado, con este criterio, las viviendas cuyas fotografías completan el presente artículo.

Pero como estas viviendas habían de destinarse necesariamente a braceros y labradores, se dispone en todas ellas de un amplio corral, en el cual cada usuario podrán construirse las dependencias agrícolas precisas.

El problema de la vivienda, hoy día toda-

vía sin resolver a pesar de los esfuerzos constructivos que vienen realizando los organismos estatales correspondientes, bien merece el esfuerzo de todos los arquitectos para poder proporcionar un hogar digno y acogedor a tantas y tantas familias que hoy día de él carecen.

Si con estas sencillas viviendas de Fuenlabrada aportamos algún dato interesante a la resolución de tan acuciente problema, tendremos en ello la mejor recompensa al entusiasmo con que trabajamos desde nuestro puesto de Regiones Devastadas en la reconstrucción de nuestra Patria.

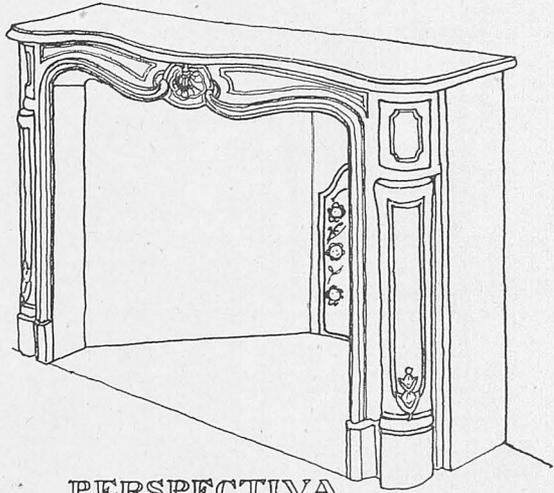
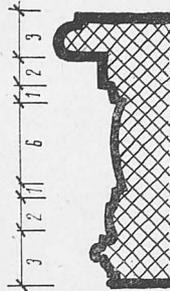
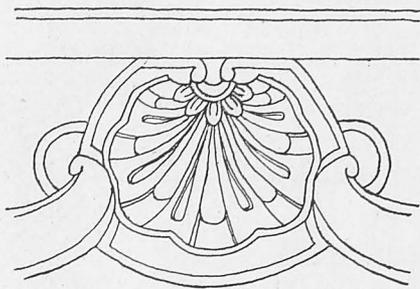
LUIS GARCÍA DE LA RASILLA.
Arquitecto.

Fachada principal.



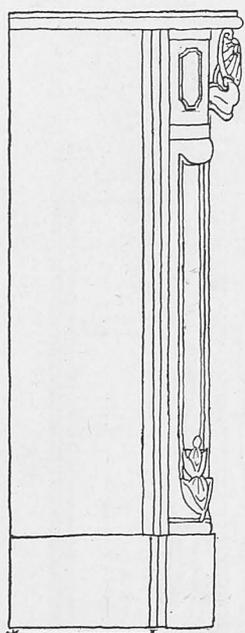
CHIMENEA.

CALLE DE ZURBANO 3. MADRID

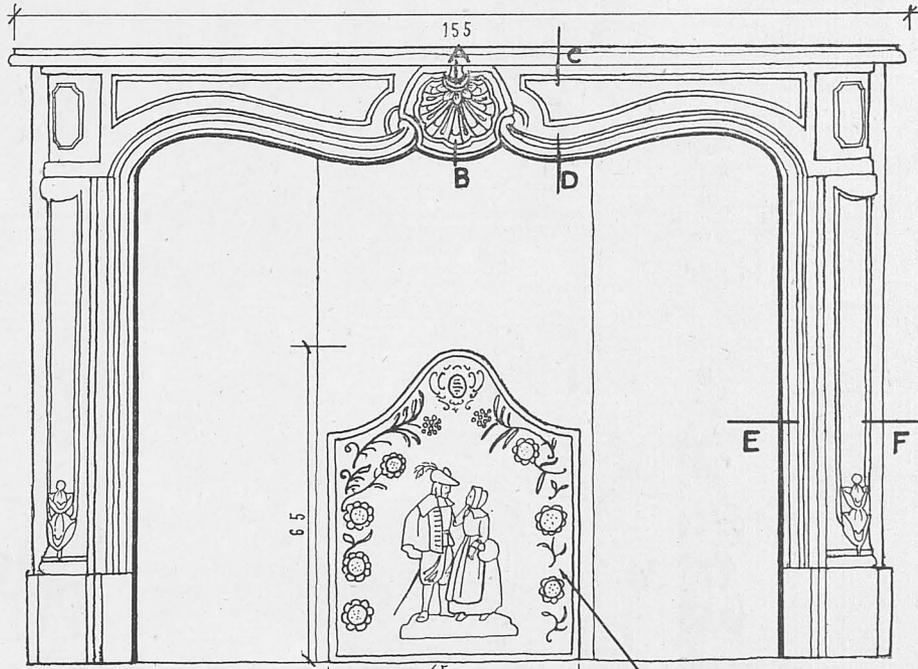


DETALLE - A-B SECCION - C-D

PERSPECTIVA

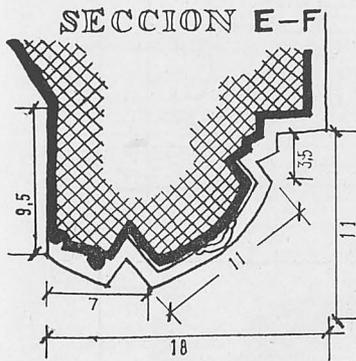


23
PERFIL

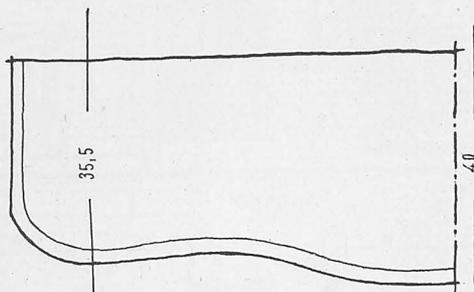


ALZADO

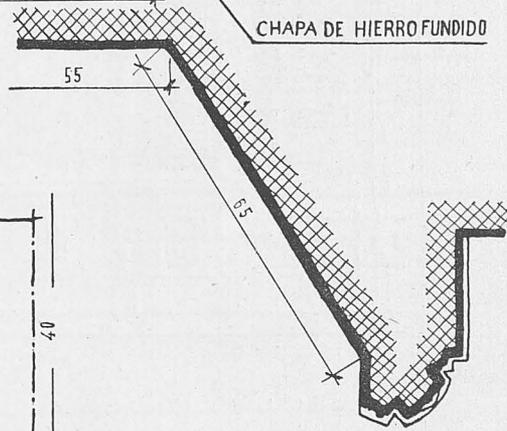
CHAPA DE HIERRO FUNDIDO



SECCION E-F



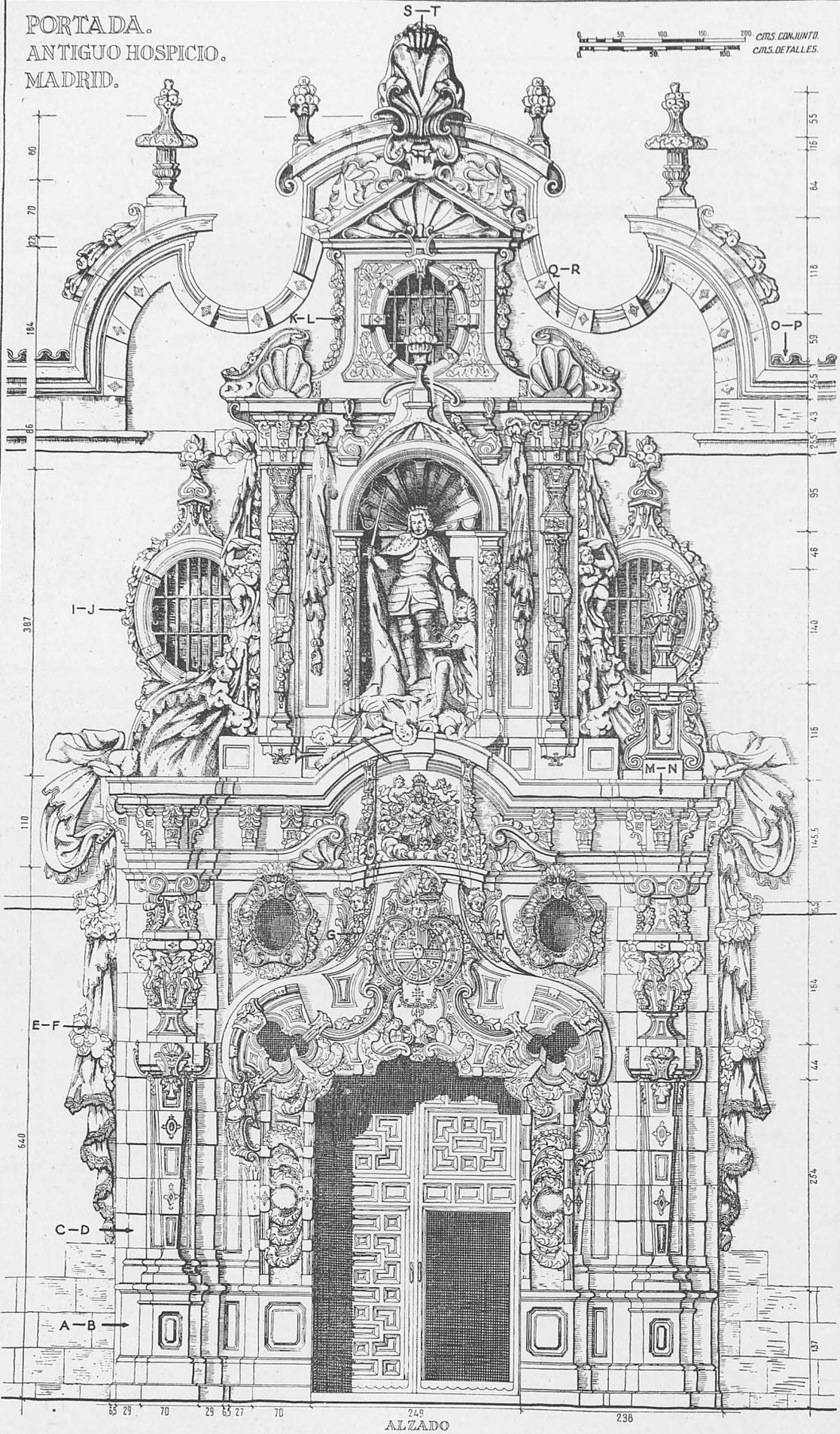
PLANTA DE TAPA



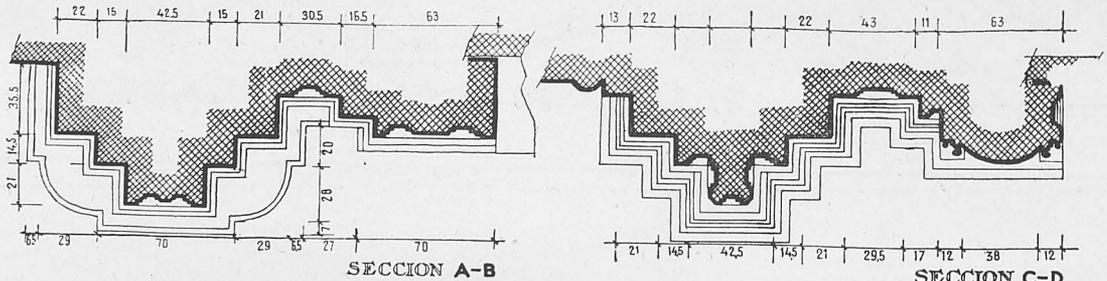
PLANTA

PORTADA.
ANTIGUO HOSPICIO.
MADRID.

0 50 100 150 200 C.M.S. CONJUNTO.
0 50 100 C.M.S. DETALLES.



ALZADO



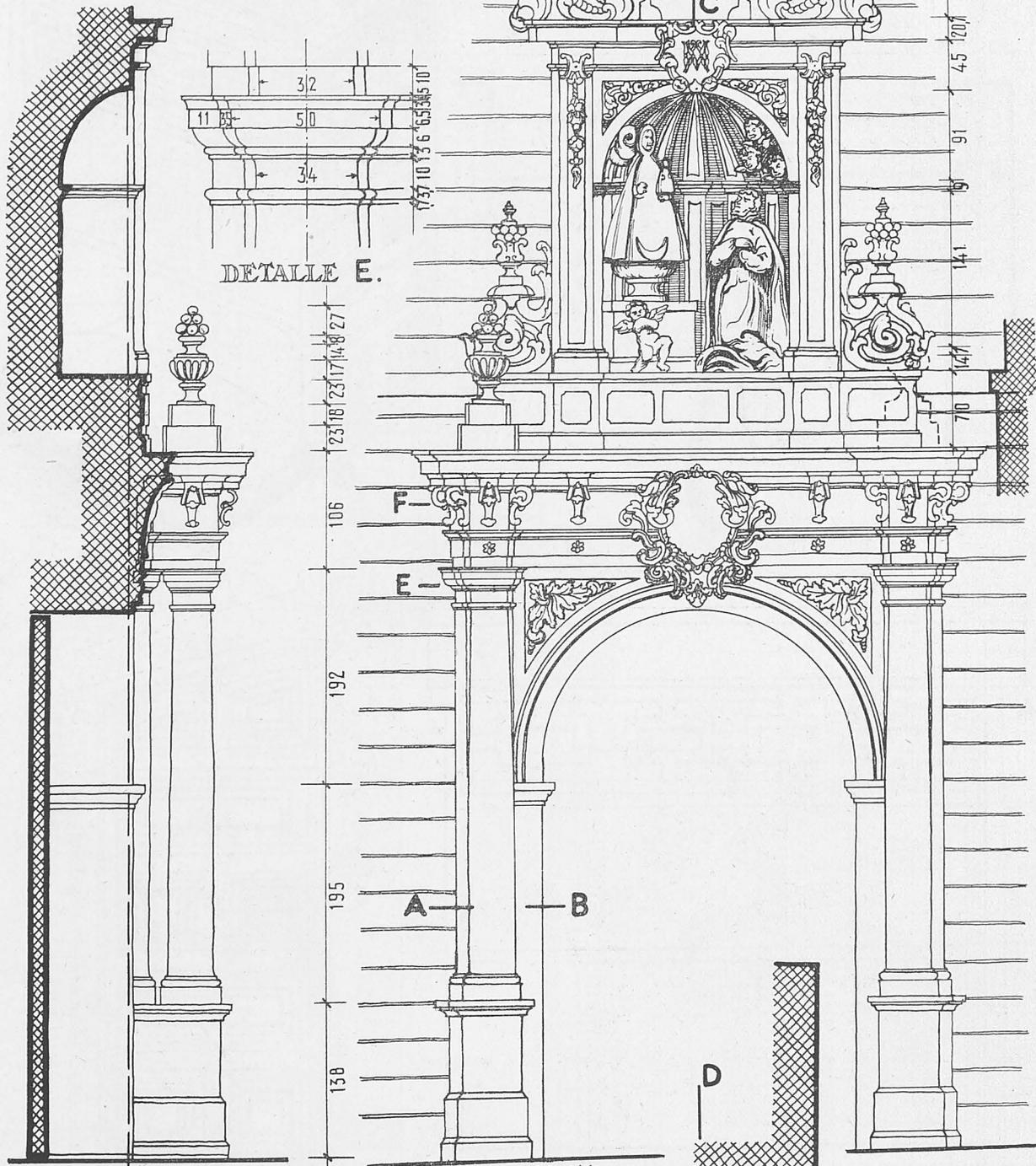
SECCION A-B

SECCION C-D

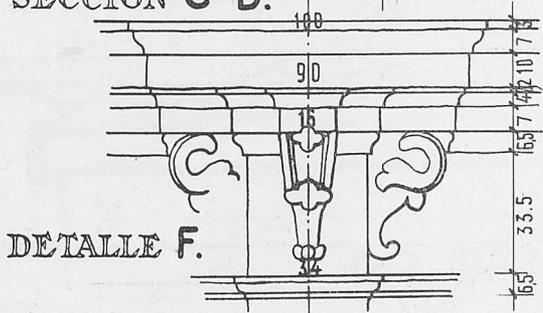
151-152-153 - J.R.

PORTADA.- MADRID.
 IGLESIA DE SAN MARTIN

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 cms. CONJUNTO.
 0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 cms. DETALLES.

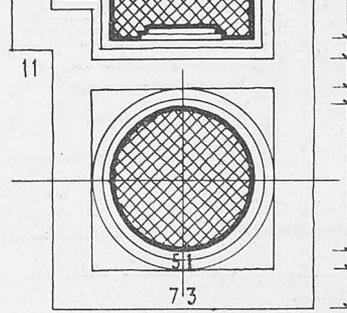


SECCION C-D.



DETALLE F.

PORTADA



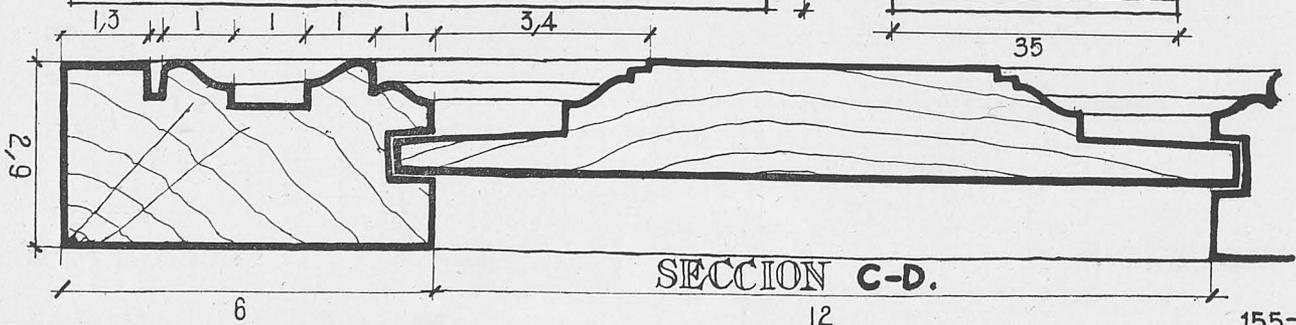
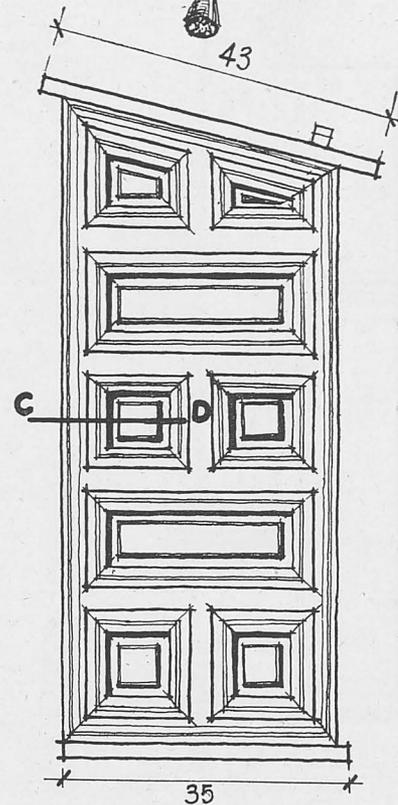
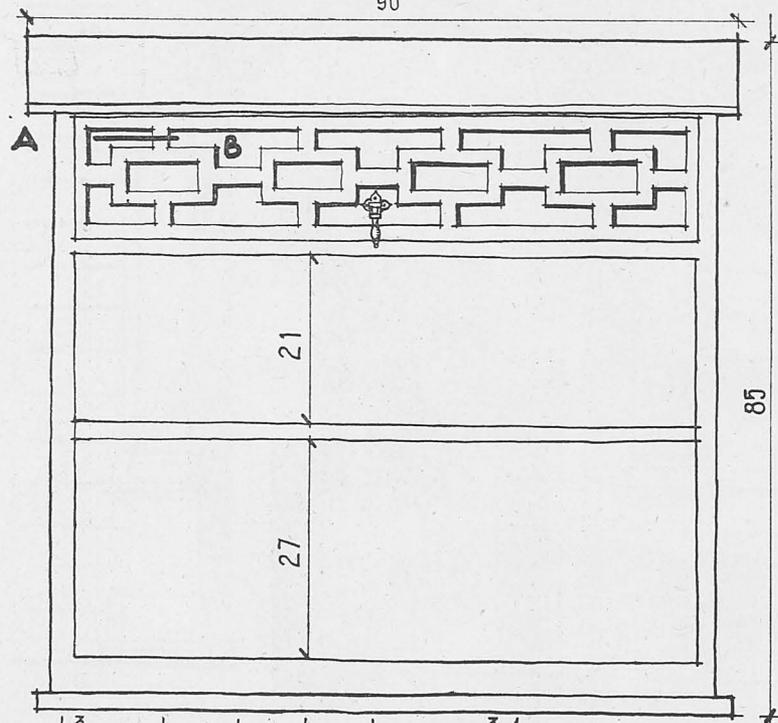
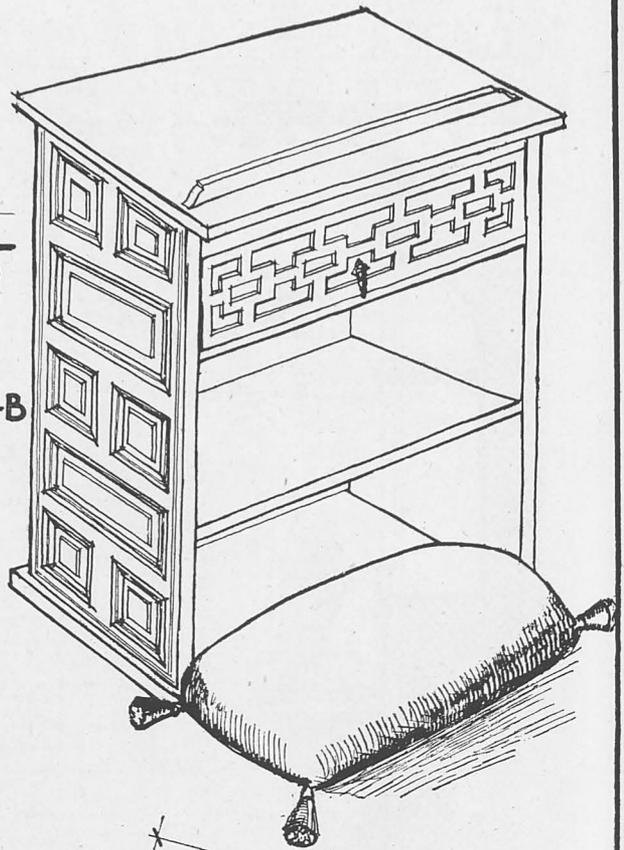
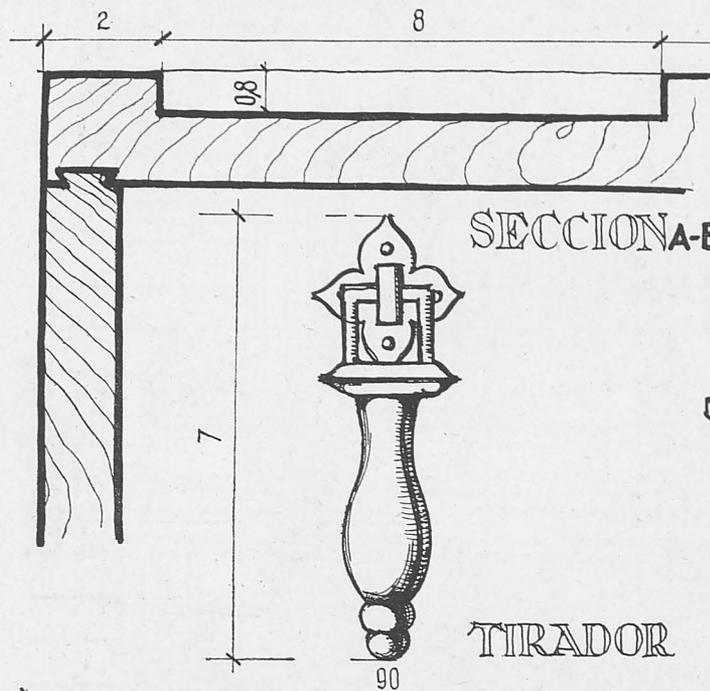
SECCION A-B.

RECLINATORIO.

CASA DE LOPE DE VEGA.

0 10 20 30 40 cms CONJUNTO

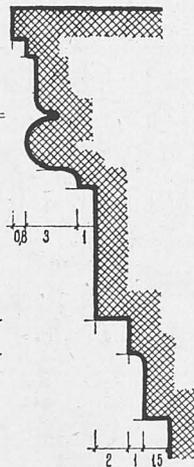
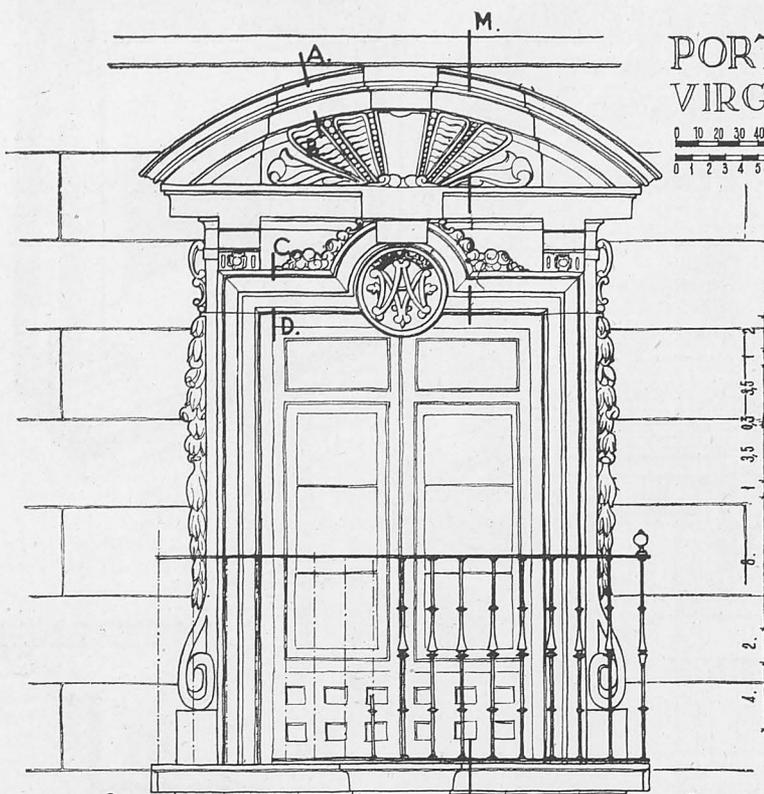
0 1 2 3 4 5 cms DETALLES



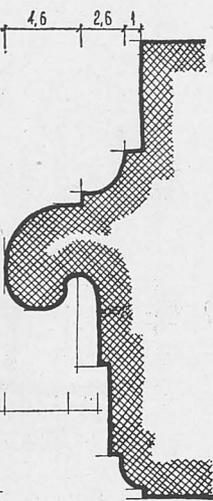
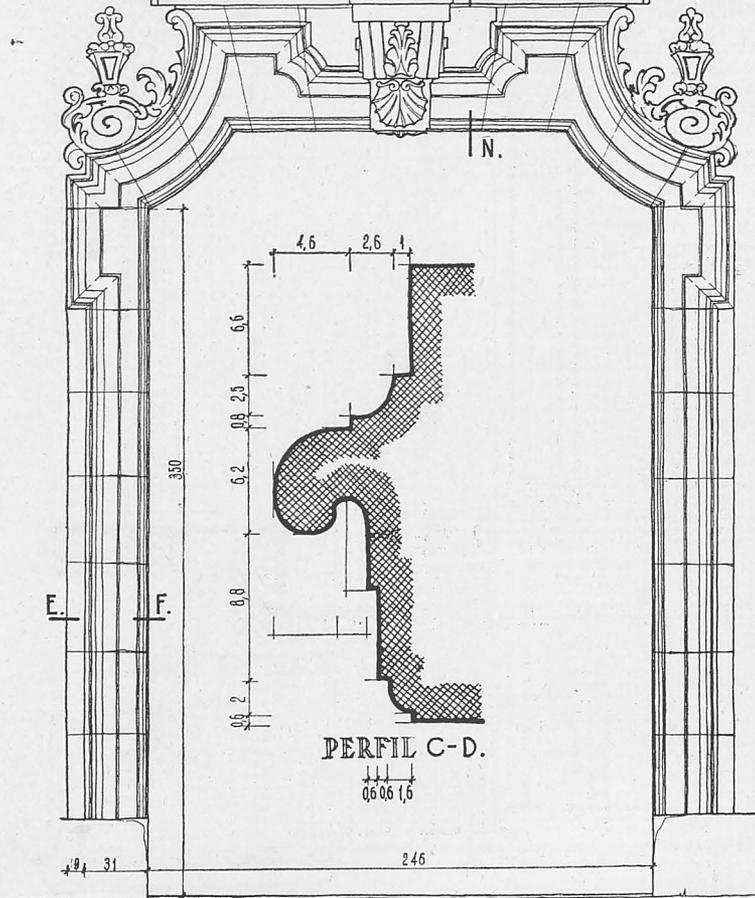
PORTADA. MADRID.
VIRGEN DEL PUERTO.

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 cm. CONJUNTO.

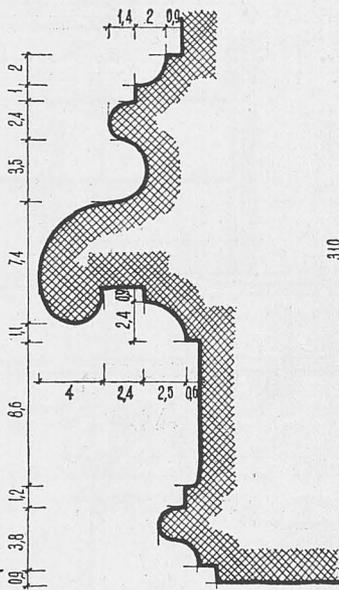
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 cm. DETALLES.



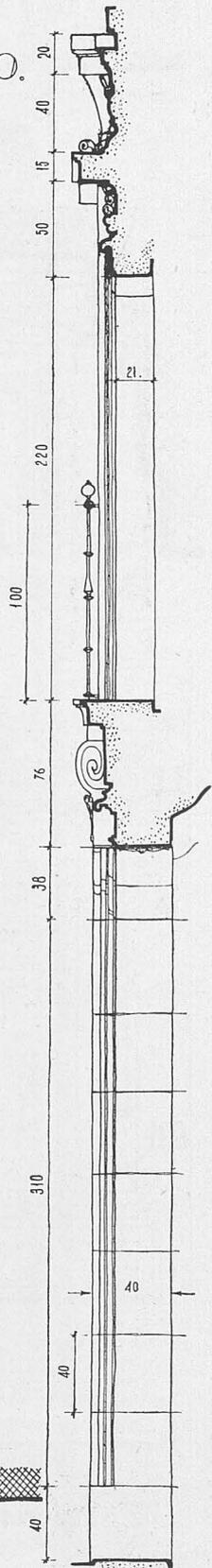
PERFIL A-B.



PERFIL C-D.



PERFIL E-F.



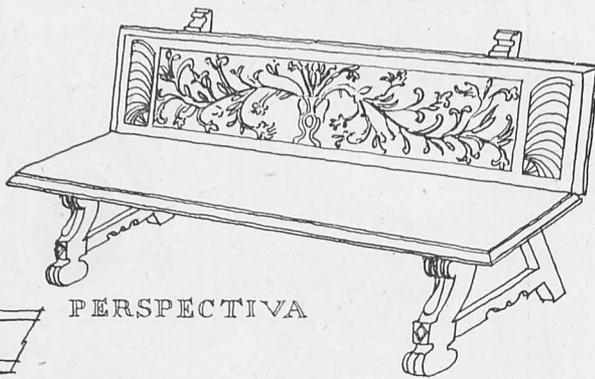
SECCION M-N.

ALZADO.

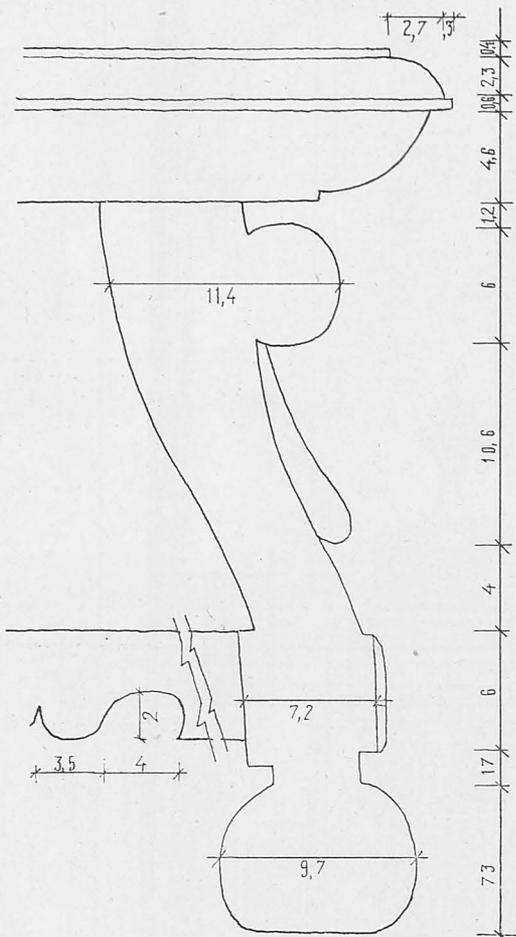
156.157-G.

BANCO. MADRID MUSEO SOROLLA.

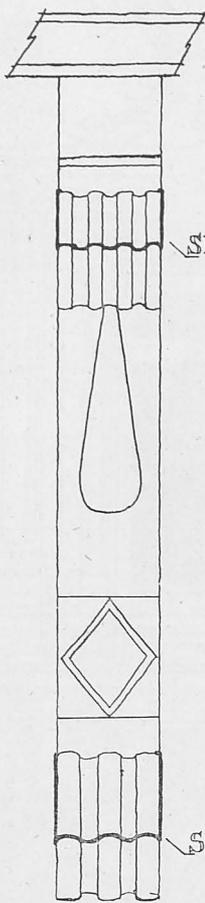
0 10 20 30 40 50 Cms-CONJUNTO.
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 Cms-DETALLES.



PERSPECTIVA

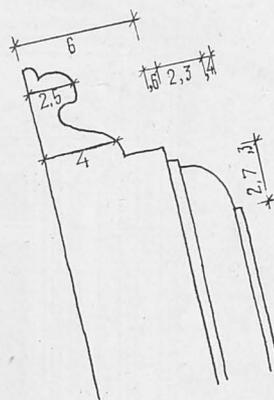


DETALLE. A~B.

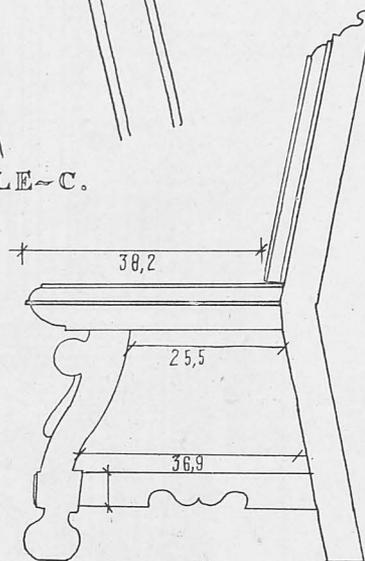


SECCION

SECCION



DETALLE~C.



PERFIL



ALZADO

1143

Automóviles y Recambios
DALMAU, S. A.

RECAMBIOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES
NEUMATICOS - LUBRIFICANTES

AVENIDA DEL CAUDILLO, 18 - TELEFONO 1947
ACADEMIA, 36 - TELEFONO 1675
APARTADO 36

LERIDA

1170

VIDRIERAS DE ARTE, S. A.

COMPOSICIONES RELIGIOSAS,
DE ESTILO Y MODERNAS;
VIDRIERAS PARA EDIFICIOS
PUBLICOS Y PARTICULARES.

ESPARTERO, 8 - TELEFONO 15131
BILBAO

1154

RADIO - ELECTRICIDAD

J. BUISAN

INSTALACIONES ELECTRICAS DE ALUMBRADO E IN-
DUSTRIALES - VENTA DE APARATOS DE RADIO
TALLER Y REPARACIONES

Coso Alto, 26 - Teléfono 405

HUESCA

1174

Telegramas y Telefonemas:
CEMENONA - BILBAO

Teléfono 13521
Apartado 228

Cementos Portland de Lemona

(Sociedad Anónima)

CAPITAL SOCIAL: 7.500.000 PESETAS

GRAN VIA, 2, 1°

BILBAO

1166

Hijos de ENRIQUE SAGRERA

FABRICA DE PIEDRAS Y GRANITOS ARTIFICIALES

Tuberías de cemento - Tuberías centrifugadas
Arquitectura - Decoración

Sucursal de FIGUERAS

Calle Alfar, 31 y 33 (junto Plaza de Toros) - Tel. 298

CASA CENTRAL: Lorenzana, 36 - Tel. 1982

GERONA

1182

REMIGIO OCERIN

CONTRATISTA DE ASFALTOS

FIRMES ESPECIALES

CARRETERAS

ITURRIBIDE, 26 - Teléfono 13058

BILBAO

1167

BASTIDA Y GOROSTIAGA

CONSTRUCTORES
DE OBRAS

Diputación, 8, 3°

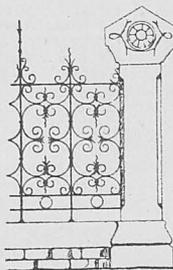
BILBAO

1183

HERRERIA Y CERRAJERIA ARTISTICA

Ricardo Fernández

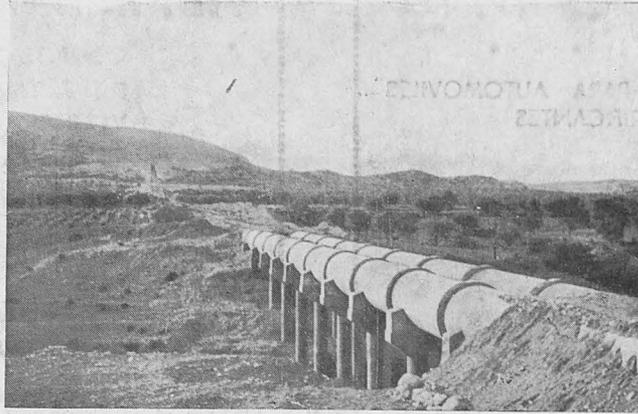
Puertas - Verjas - Balcones - Ante-
pechos - Cierres para ascensores
y ventanales - Herramientas para
minas y ferrocarriles, etc.



Zabalbide, 110

BILBAO

Teléfono 11488



MATERIALES Y TUBOS BONNA, S. A.

TUBERIAS PARA ABASTECIMIENTOS DE AGUA, RIEGOS, SALTOS DE AGUA, CONDUCCIONES DE GAS, ETC.

ELEMENTOS PARA LA CONSTRUCCION

C. DIPUTACION, 353 - TELEFONO 55373

BARCELONA

CEMENTOS "REZOLA", S. A.



CEMENTO MARITIMO "REZOLA"
INALTERABLE ELEVADAS RESISTENCIAS

OBRAS EN EL MAR - PANTANOS - CANALIZACIONES URBANAS - MAMPOSTERIA, ETC.



PORTLAND ARTIFICIAL "REZOLA"
ALTAS RESISTENCIAS INICIALES

OBRAS DEL ESTADO - CONSTRUCCIONES DE HORMIGON - PUENTES, ETC.

PRODUCCION ANUAL: 200.000 TONELADAS

TELEGRAMAS: "REZOLA" • SAN SEBASTIAN